

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

16-22 de octubre de 2015

www.elcultural.es

DEATH OF A
SALESMAN

PREVIEWS BEGIN APRIL 7

Los 100 de
**Arthur
Miller**

Celebramos al autor que
encarnó la conciencia crítica
de Estados Unidos





ADOP

Patrocinador
del Equipo
Paralímpico
Español



Te acercamos el sol

Te acercamos la solución solar inteligente para hogares, empresas y regantes.

Smart Solar Iberdrola es nuestra propuesta para que puedas generar y consumir tu propia energía, de forma eficiente y respetuosa con el medio ambiente.

Una solución integral en la que todo está pensado para tu comodidad.

Infórmate en el 900 22 45 22
o en iberdrola.es/clientes/smartsolar



IBERDROLA



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Ekaizer en busca de autor

Yo, *Augusto* es uno de los mejores libros que he leído en los últimos años. Ernesto Ekaizer, con su indiscutida capacidad para escudriñar la verdad, desmenuzó la dictadura pinochetista así como los fulgores de tanta sangre derramada y los secretos últimos de la mordaza con que el tirano taponó la boca de los intelectuales chilenos. Desde *Yo, Augusto* no puedo embridar la admiración que siento por Ernesto Ekaizer. Su seriedad intelectual, su objetividad de juicio, su sagacidad en la investigación contribuyen a hacer más transitable la vida cultural e intelectual de España.

El gran periodista ha introducido su bisturí en el cuerpo social del escándalo Bárcenas, saizando las carnes dispares de Rajoy y Aznar, de Ramírez y Cebrían, de Inda y Urreiztieta, de Gómez de Liaño y Trías Sagnier, de Arenas y Cospedal, de tantos y tantos personajes relacionados con un episodio clave en la historia del Partido Popular y que condiciona además la vida política e histórica de España.

Parapetado tras un formidable arsenal de datos, Ernesto Ekaizer relata con grave acento de verdad lo ocurrido con Luis Bárcenas. Al margen de ideologías y posiciones políticas, el lector entiende cabalmente lo que ha pasado y también se da cuenta de lo que puede ocurrir pues el antiguo tesoro del PP conserva en custodia documentos capaces de producir nuevas y definitivas alteraciones. La zozobra que esos documentos han producido en ciertos sectores del Partido Popular demuestra hasta qué punto el escándalo Bárcenas no está cerrado.

Ernesto Ekaizer, en busca del verdadero autor del asunto,

no toma partido. Se limita a dejar constancia de lo que ha investigado para que el lector juzgue. Con el fin de facilitar el entendimiento de lo sucedido instrumenta diálogos y conversaciones. No hay fabulación, sin embargo. Lo que pone en boca de muy diversos personajes puede no ser textual pero es exacto.

Queríamos tanto a Luis titula Ekaizer su libro. Se equivoca. Habría dado en la diana si hubiera encabezado así su ingente trabajo de investigación: *Las espadas siguen en alto*. Los papeles de Bárcenas no van a terminar en la probable condena del antiguo tesoro y en la tierra derramada sobre los cadáve-

res exquisitos. Ernesto Ekaizer apunta el succulento segundo capítulo del enredo. Cuando se enciendan los fuegos que están todavía ocultos, el gran periodista escribirá un segundo libro para esclarecer el embrollo Bárcenas y la tórpida realidad de los partidos políticos, porque lo ocurrido en España en las últimas décadas no solo afecta a una agrupación sino que emponzoña a casi todas. La opinión pública ha situado a los partidos políticos como el tercero de los diez grandes problemas que agobian a los españoles. Grave asunto. Gravísimo. Los partidos políticos deberían ser la solución a los conflictos y se han convertido en sí mismos en uno de los mayores problemas.

Queríamos tanto a Luis se adorna también con la belleza literaria de la escritura de Ernesto Ekaizer. El autor es un excelente escritor que considera la literatura como la expresión de la belleza por medio de la palabra. Ekaizer, en fin, ha abierto de par en par la caja B de Pandora, la contabilidad de un partido político para solaz de algunos y tembladera de muchos. ●

Z I G Z A G

“Una encuesta del *New York Times* en la que participaron cien escritores de cincuenta países eligió al *Quijote* como “the world’s best work of fiction”, de todos los tiempos. Tras la obra de Cervantes, y a considerable distancia, aparecen los nombres de Shakespeare, Proust, Homero, Tolstoi, Dostoievski, Dante, Balzac... Desde que la gran novela apareció en 1605, impresa en la imprenta de Juan de la Cuesta, sede hoy de la Sociedad Cervantina, han pasado más de 400 años. Se han publicado millares de ediciones en medio centenar de idiomas y no ha decaído en ningún momento el interés del lector por el gigante literario que puso en pie Miguel de Cervantes.”

Te lo ponemos más fácil.
Madrid-León en **2 horas**.

*Celebra con Renfe su nuevo servicio de
AVE Madrid – Palencia – León.*

Disfruta de la Alta Velocidad y viaja ahora de **Madrid a León en 2 horas**. Tecnología inspirada en tu comodidad para acercar destinos reduciendo tiempos.

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas,
Paula Achiaga (web)

Jefa de Sección
Bea Espejo

Redacción
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Gordo, Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada E. Maluenda, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Pedro Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36

www.elcultural.es

elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL

Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:

Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



PORTADA

Arthur Miller según
la mirada del artista
Ángel Mateo Charris.
Ilustración realizada
para El Cultural.

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, El Imparcial, Circunstancia,
Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Orteguitanos, Revista de Estudios Brasileños
www.elespectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

Ekaizer en busca de autor, POR LUIS MARÍA ANSON

LOS 100 DE ARTHUR MILLER

- 8. A la izquierda de sí mismo, POR MANUEL HIDALGO
- 10. El teatro de la conciencia, POR IGNACIO GARCÍA MAY
- 12. De la caza de brujas a la ley del silencio, POR ROMÁN GUBERN. Las mujeres en segundo plano, POR LOURDES VENTURA
- 14. Un aquelarre salvaje de inadaptados, POR C. REVIRIEGO

LETRAS

- 16. El libro de la semana. Amos Oz: *Judas*, POR RAFAEL NARBONA
- 18. Ángeles Caso. *Todo ese fuego*, POR PILAR CASTRO
- 18. Aura Tazón. *El mundo inmenso*, POR J. NIETO JURADO
- 19. Juan Francisco Ferré. *El Rey del Juego*, POR NADAL SUAU
- 20. Jonathan Franzen. *Pureza*, POR JOSÉ ANTONIO GURPEGUI
- 21. Stephen King. *Revival*, POR LAURA FERNÁNDEZ
- 22. VV. AA. *Escribiré en el piano*. POR TUA Blesa
- 23. Yuri Borisov. *Por el camino de Richter*. POR ÁLVARO GUIBERT
- 24. Anthony Padgen. *La Ilustración*, POR LUIS RIBOT
- 26. Libros más vendidos
- 27. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

- 28. Kandinsky llega a CentroCentro Cibeles con una de sus mayores retrospectivas en España, POR JAVIER ARNALDO
- 31. Grete Stern o el *collage*, POR ELENA VOZMEDIANO
- 32. Entrevista a Fernando Sánchez Castillo *más allá* de su exposición en el CA2M, POR BEA ESPEJO

ESCENARIOS

- 34. *La Gaviota*, de Chéjov, en manos de Oskaras Korsunovas, POR ALBERTO OJEDA
- 36. Norma Aleandro evoca a Bergman en *Escenas de la vida conyugal*, POR JAVIER LÓPEZ REJAS
- 38. Flamenco: María Toledo dinamita el Auditorio, POR JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

CINE

- 42. La 'marcianada' cómica del último Ridley Scott, POR CARLOS REVIRIEGO
- 44. Entrevista con Agustí Villaronga, que estrena *El rey de La Habana*, POR JUAN SARDÁ

- 46. **ENTRE DOS AGUAS**, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON
- 48. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ



50. ESTO ES LO ÚLTIMO
Carlos Zanón



Descubre un mundo
de posibilidades_



Escanea este
código con el lector
de tu dispositivo.

Telefónica

 movistar |  O₂ |  vivo | MARCAS DE TELEFÓNICA



Ser o no ser

JUAN PALOMO

Tras la polémica traducción del *Quijote* al español actual llevada a cabo por **Andrés Trapiello** hace unos meses, le toca ahora el honor (honor o deshonor, como deseen) nada menos que a **Shakespeare**: uno de los más prestigiosos festivales shakespearianos de Estados Unidos, el de Oregon, ha contratado a treinta y seis dramaturgos contemporáneos para que traduzcan al inglés actual las obras del Bardo de Stratford, porque hoy, dicen, resultan incomprensibles para el espectador. Por lo pronto ya se han sumado al proyecto el Festival Shakespeariano de Alabama, la Universidad de Utah y el Orlando Shakespeare Theater, pero los puristas, ay, están que queman las redes.

El incierto futuro de la agencia Balcells ha llegado al *New York Times*, que hace unos días explicaba cómo, tras el fracasado acuerdo de fusión firmado en 2014 con **Andrew Wylie**, **Carmen Balcells** había negociado la venta de su agencia con otros posibles compradores, como **Riccardo Cavallero**, ex director del grupo Mondadori en España e Italia, y el británico **Andrew Nurnbergiar**. Por lo pronto su hijo, **Lluís Miguel Palomares Balcells**, de 51 años, que ha heredado la agencia, asegura que va a “continuar sirviendo a nuestros autores profesionalmente”, pero el NYT apunta que esta podría ser una medida provisional hasta que se resuelva la herencia, ellos sabrán por qué.

Paul Thomas Anderson está dispuesto a dar un nuevo vuelco a la distribución cinematográfica. Su próximo filme, *Junun*, un documental sobre **Johnny Greenwood**, el guitarrista de Radiohead, no se verá en las salas comerciales. Tras su presentación en el Festival de Nueva York se estrenará en Mubi, una plataforma de cine en *streaming* que programa únicamente en paquetes de 30 películas, cambiando una cada día. Este innovador formato, que representa una alternativa más selecta y sofisticada a Netflix, lleva tiempo siendo una web de referencia para cinéfilos. El director de la plataforma asegura que **Christopher Nolan** y **Tarantino** acabarán estrenando sus filmes en el ciberespacio.

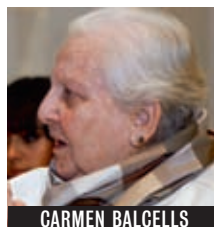
Isabel Coixet está que se sale. Lo digo porque además de triunfar en la Berlinale será la protagonista de la próxima edición de la Seminci de Valladolid. Su *Nadie quiere la noche* cerrará el certamen y su protagonista, **Juliette Binoche**, recibirá la Espiga de Honor. ●

CUENTA 140 | EL TIEMPO LIBRE ES

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

El nuevo mayordomo no conseguía hacerle entender a la anciana marquesa lo que era un fin de semana.

LETICIA NUROES PUMOSO (UPSTAIRS, 315)



CARMEN BALCELLS



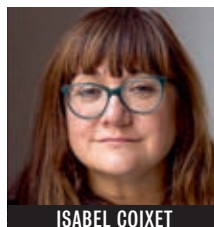
ANDRÉS TRAPIELLO



PAUL THOMAS ANDERSON



QUENTIN TARANTINO



ISABEL COIXET

NI HABLAR

El mal

MARTA SANZ

En las últimas Conversaciones de Formentor se ha premiado a Ricardo Piglia y se ha reflexionado en torno a un lema: “La novela más mala del mundo”. Al margen de ironías, se han diseccionado *Diario de un ladrón*, *Las amistades peligrosas*, *Tenemos que hablar de Kevin*, *Rey Lear*, *Meridiano de sangre* o *Fray Gerundio de Campazas*, entre otros libros, y se ha tratado de poner un marco —como diría Piglia— al mal para entenderlo. Los ponentes en conversación con el público han contemplado el mal como subversión frente al orden; la relatividad del mal y el mal absoluto; el mal que es bueno; el atractivo literario del mal y el mal como realidad y representación, memez o sofisticación intelectual; la banalidad del mal; el mal como opción sexual demonizada o forma de lectura que nos induce a regodearnos y normalizar el crimen; como desclasamiento y difamación... Hemos rondado un concepto eminentemente libresco —cómo se cuenta el mal— gravitando en torno a la pregunta de si es innato o aprendido, endógeno o exógeno, instintivo o civilizatorio. Hobbes y Rousseau.

Al final estos encuentros son amputaciones porque nos faltaron Sade, *El corazón de las tinieblas*, Ripley o las ambiguas criaturas de *Otra vuelta de tuerca*. Saber es que no se sabe, percibir las lagunas. Estar siempre malcontenta incluso en el paraíso. En Formentor aprendí muchas cosas y me quedé con ganas de abordar otras; por ejemplo, no hablamos de un mal que se alza frente al prestigio desmesurado de la naturaleza: enfermedad, cánceres, niños calvos. Tampoco de cómo mencionar el mal con mayúscula, convertirlo en imagen icónica, es una estrategia para desactivar su interpretación, causa y efecto políticos: las acciones malignas pueden ser reacciones frente a una violencia insoportable. Entonces nos compadecemos del monstruo. Y esa lucidez duele.



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo



Los 100 de Arthur Miller

Comprometido, arrogante, contradictorio... Pocas figuras literarias han mostrado tantas caras como Arthur Miller, que mañana sábado 17 hubiese cumplido cien años. Autor de obras como *Todos eran mis hijos*, *Muerte de un viajante*, *Las brujas de Salem*, *Panorama desde el puente* y *Después de la caída* (que acaba de reunir Tusquets en un volumen), ni sus creaciones ni su biografía dejan indiferentes. La fuerza de su teatro, su idilio con Marilyn Monroe, los duros años de la Caza de Brujas (marcados por la paranoia de McCarthy y el cuestionado papel de su viejo amigo Elia Kazan), su incursión en el cine, su matrimonio con Inge Morath y la extraña relación con su hijo Daniel son algunos de los puntos calientes de su existencia. Los analizan para El Cultural Manuel Hidalgo, Ignacio García May, Román Gubern, Lourdes Ventura y Carlos Reviriego.



A la izquierda de sí mismo

Manuel Hidalgo

Arthur Miller (1915-2005) se erigió en paradigma del intelectual americano de izquierdas. Su éxito como creador, su compromiso político y su relación con Marilyn Monroe le dotaron de una gran proyección pública. Alto, delgado, atractivo, de frente amplia, con gafas de pensador y, a menudo, pipa entre los labios, fraguó una imagen mediática que el tiempo atenuó, pero no logró disolver. Neoyorquino, con infancia entre Manhattan y Brooklyn, estudió periodismo en la universidad de Michigan. Hijo de emigrantes judíos y polacos, mantuvo cierta militancia en el judaísmo laico, apoyando la creación del estado de Israel y denunciando el antisemitismo, notoriamente en su novela *En el punto de mira* (1945). *Todos eran mis hijos* (1947) fue, tras varios intentos, su primer triunfo en Broadway como dramaturgo. De Ibsen a O'Neill, la obra transparentaba sus influencias realistas y la herencia del Group Theatre, que Miller adjetivaría sustancialmente, como santo y seña de su teatro, con ingredientes trágicos y resortes críticos hacia la sociedad americana. *Muerte de un viajante* (1949, su primer Pulitzer), *Las brujas de Salem* (1953) y *Panorama desde el puente* (1955, su segundo Pulitzer) irían completando un póquer de cuatro ases que colocó para siempre a Miller en la cima del teatro mundial del siglo XX, posición revalidada con aplaudidos montajes en todo el mundo y con adaptaciones cinematográficas y televisivas.

El Comité de Actividades Antiamericanas reparó en el contenido izquierdista de sus piezas y en sus posiciones políticas públicas. Llamado a declarar, Miller reconoció pasados contactos con el Partido Comunista, se negó a dar nombres de otros colegas y rechazó el comunismo. Se le retiró el pasaporte por unos meses, fue considerado culpable de desacato y, finalmente, en 1958, absuelto ante un Tribunal de Apelación.

Se casó con Marilyn Monroe en junio de 1956, tras romper un matrimonio de dieciséis años con la católica Mary Grace Slattery, antigua compañera de colegio y ma-

dre de sus dos primeros hijos, Jane y Robert. Donald Spoto, biógrafo de la estrella, asegura que la relación entre Miller y Monroe, aunque conoció momentos felices, fue siempre tortuosa. Ello no se debió en exclusiva a los desequilibrios y adicciones de la muy sensible e inteligente actriz, sino a la arrogancia y a las inseguridades del escritor, que estaba en horas bajas y llegó a depender económicamente de su esposa, quien sufrió varios abortos espontáneos y no logró su objetivo de ser madre, acrecentando la sostenida crisis de la pareja con su fugaz romance con Yves Montand.

Fantaseando con ser el genio que haría de la cómica y "sex-symbol" una gran actriz dramática, Miller escribió para ella el tenebroso guión de *Vidas rebeldes* (1961). El borrascoso rodaje de la película de John Huston anegó, tras cuatro años y pico, los restos del tambaleante matrimonio. Durante la filmación, Miller se enamoró de la fotógrafa austríaca Inge Morath (1923-2002), amiga de Robert Capa y Henri Cartier-Bresson y destacada integrante de la Agencia Magnum, que trabajaba para la película. Se casaron a comienzos de 1962, seis meses antes de la muerte de Monroe. Tuvieron dos hijos, Rebecca y Daniel. Rebecca Miller, casada con el actor Daniel Day-Lewis, es una sobresaliente escritora, guionista y directora de cine.

¿Y Daniel? Nacido con Síndrome de Down fue inmediatamente internado en un centro médico a instancias de Miller y, al parecer, pese a la oposición de Morath. No se supo nunca nada de él. El escritor ni le menciona en sus memorias. Cuando, en los últimos años de vida de Miller, se conoció la existencia de Daniel y padre e hijo se reencontraron, la reputación del escritor sufrió un muy serio quebranto, no restañado por el hecho de que el dramaturgo lo incluyera, en paridad con sus otros hijos, en su testamento. La pregunta fue inevitable: ¿cómo alguien que se comprometía públicamente con tantas causas había declinado sus responsabilidades más personales? La pesada

La relación entre Miller y Monroe fue siempre tortuosa. Ello no se debió en exclusiva a los desequilibrios de la actriz sino a la arrogancia y a las inseguridades del escritor



sombra del egoísmo, la altivez, la doblez y la inconsecuencia se cernió sobre la figura de Miller. El escritor publicó sus memorias, *Vueltas al tiempo*, en 1987. Aunque entonces se ignoraba todo sobre Daniel Miller, el episodio de la Caza de Brujas y el matrimonio con Marilyn Monroe, fueron, primordialmente, motivos suficientes para que el texto fuera escrutado al detalle. El mencionado Spoto escribió un juicio durísimo en su libro sobre la actriz, calificando la autobiografía de Miller de esta manera: “notablemente incompleta, selectiva con respecto a los datos de su matrimonio, está singularmente empañada por la autodefensa; sólo pudo haber sido escrita por alguien hundido en sus propios remordimientos y en su sentimiento de culpabilidad”.

Inge Morath y Arthur Miller viajaron mucho por diversos países durante los años 60 y 70. El escritor elaboró textos para los libros y exposiciones de fotografía de ella. Es un lugar común asegurar que la producción escénica de Miller no volvió a conocer el vigor y la trascendencia alcanzados con sus deslumbrantes obras de los años 50. No es del todo exacto. Es verdad que cambiaron los tiempos y las tendencias. En ocasiones, Miller no encontraba la fuerza y el brillo de sus antiguas piezas. Otras veces, no daba con una producción a su gusto. Pero títulos como *Después de la caída*

(1964), *El precio* (1968), *El descenso del monte Morgan* (1991) o *Cristales rotos* (1994) confirman, sin la sonoridad de los citados más arriba, el alto relieve de una trayectoria sostenida durante cerca de setenta años. En 1997, fue nominado al Oscar al Mejor Guión Adaptado por *El crisol*, su versión para el cine de *Las brujas de Salem*, interpretada por su yerno. La editorial Tusquets ha publicado en España la

práctica mayoría de los títulos aquí reseñados, hasta un total de unos catorce libros que también dan noticia del Miller cuentista, ensayista y cronista. Arthur Miller recogió en Oviedo, en octubre de 2002, el Premio Príncipe de Asturias de las Letras. Inge Morath había fallecido en enero del mismo año. En 1997, ambos visitaron Pamplona durante los Sanfermines, las fiestas que ella había conocido y fotografiado en 1954... Cinco días antes de cumplir los noventa años, el creador del inmortal Willy Loman murió en el pequeño pueblo de Roxbury, en el estado de Connecticut, allí donde vivió sus mejores y sus peores días con Marilyn Monroe. ■

Miller, Ibsen y el teatro de la conciencia

Ignacio García May

En 1950, cuando Arthur Miller empezaba a convertirse en el dramaturgo de prestigio que más tarde sería, estrenó en el Broadhurst Theatre de Nueva York (el mismo donde ahora Bruce Willis va a hacer *Misery*) una adaptación de *Un enemigo del pueblo*, de Henrik Ibsen, con el gran Fredric March como protagonista. Es éste un dato relevante, porque si algún teatro parece haber influido en el autor norteamericano es precisamente el del noruego. Sin embargo hay diferencias claras entre ambos: Ibsen, pese a su apariencia de funcionario quisquilloso era un poeta con una vena salvaje, mientras que Miller respondía al arquetipo del intelectual judío neoyorquino, mucho más cerebral que

apasionado. En el texto original, Stockmann, superhombre nietzscheano, clama: “¡La mayoría está siempre equivocada!”, mientras que en la versión de Miller la frase es: “¡La mayoría nunca tiene la razón hasta que hace las cosas bien!”. Marcos Ordoñez llamó una vez a Miller Miss Conciencia Social 1940, y de hecho es su tendencia a permitir que el sermón supere a la poesía lo que hace

que hoy, a cien años de su nacimiento, su obra haya quedado relegada a un segundo plano.

Arthur Miller era hijo de uno de aquellos medianos empresarios que se arruinaron durante el crack del 29: un niño rico súbitamente obligado a ganarse la vida en trabajos humildes. Esta situación familiar aparece ya en su primerísima obra *No villain*, escrita por el autor en la universidad. El binomio familia/economía reaparecerá en su primer éxito, *Todos eran mis hijos*, donde el protagonista hace fortuna traicionando a su antiguo socio y suministrando al ejército piezas defectuosas para aviones, lo cual provoca la muerte de varios muchachos,

Es un lugar común asegurar que la producción escénica de Miller no volvió a conocer el vigor y la trascendencia alcanzados con sus deslumbrantes obras de los años cincuenta. No es del todo exacto

entre ellos su propio hijo. Es habitual citar la Tragedia Griega como referencia de esta pieza, pero de nuevo encontramos ecos de Ibsen: nos vienen a la mente *Borkman* o *El pato salvaje*. Tolcachir demostró en su reciente versión que la obra aún aguanta al tiempo si se le hace una poda adecuada y cuenta uno con actores solventes; y es aquí el momento de recordar que Miller tuvo la suerte de coincidir con una generación extraordinaria de intérpretes: Ed Begley, Lee J. Cobb, Eileen Heckart, Arthur Kennedy, George C. Scott, Barbara Loden o Jason Robards son algunos de los nombres que ayudaron a imponer la dramaturgia milleriana. El éxito de *Todos eran mis hijos* fue un caramelo envenenado, porque puso en marcha la imagen pública de Miller como autor “comprometido” que tantos problemas le traería con el Comité de Actividades Antiamericanas.

La historia considera *Muerte de un viajante* como la obra suprema del autor. Obtuvo el Pulitzer, fue un éxito de público y crítica en Broadway, donde se repuso varias veces, y se ha hecho en cine y televisión, aparte de estrenarse por todo el mundo, incluyendo China, donde fue dirigida por el propio Miller. Aquí la estrenó Tamaayo en versión de López Rubio, con Carlos Lemos, Pepita Díaz y un Paco Rabal jovencísimo, y sería recuperada mucho más tarde por Juan Carlos Pérez de la Fuente con José Sacristán y la inolvidable María Jesús Valdés. Sin embargo, hay algo en esta pieza que se pierde cuando se la extrae de la cultura norteamericana: la obsesión por un éxito social construido a través de la entrega incondicional al trabajo y del sacrificio de la vida familiar nos deja un poco fríos a los que somos de sangre mediterránea.

El Crisol, conocida entre nosotros como *Las brujas de Salem*, fue la honorable respuesta de Miller a los delirios del senador McCarthy y a la cobardía de los colegas que, como Elia Kazan, aceptaron humillarse durante la Caza de Brujas para salvar sus piscinas, como más tarde ironizaría Orson Welles. La obra fue un éxito también en Francia porque con ella se subió por primera vez a las tablas otra pareja de artistas comprometidos, Yves Montand y Simone Signoret, por entonces defensores



CARLOS HIPÓLITO Y GLORIA MUÑOZ EN *TODOS ERAN MIS HIJOS* EN EL MONTAJE DE CLAUDIO TOLCACHIR DEL ESPAÑOL EN 2010

del Partido Comunista. Además hicieron una versión cinematográfica, pero, como recordó más tarde la bellísima Simone, el único gran país que no quiso proyectarla fue la URSS...

Después de la caída fue un golpe de timón por parte de Miller: abandonando el naturalismo y la estructura más o menos lineal sobre los que había articulado sus piezas previas, la obra tiene lugar en la mente del protagonista, un trasunto del propio Miller que dramatiza con impudor los conflictos sentimentales vividos durante su relación con Marilyn Monroe. Este texto es uno de los menos populares de Miller, pero juro que no es por llevar la contraria por lo que lo considero uno de los más interesantes: el dramaturgo estaba aquí tensando valientemente sus propias cuerdas. Pero el teatro es, se diga lo que se diga, un oficio conservador: a partir de aquí, Miller empezó a convertirse en uno de esos autores que son más famosos por lo que hicieron que por lo que hacen. *Incidente en Vichy* se estrenó en Broadway, pero apenas duró un puñado de funciones. Todavía *El precio*, sobre dos hermanos que llevan años sin verse y se reencuentran para vender los muebles de la casa familiar, consiguió superar las 400 representaciones, pero la crítica le había abandonado. Sus piezas cortas de los años 70, o las más largas de los 90 fueron fracasos críticos y de taquilla. En Broadway había triunfado el entretenimiento, y ya no había lugar para un teatro de la conciencia. ■



De la caza de brujas a la ley del silencio

Román Gubern



WINONA RYDER Y DANIEL DAY-LEWIS, YERNO DE MILLER, EN *EL CRISOL*, PELÍCULA DE 1996 CON GUIÓN DEL DRAMATURGO BASADA EN *LAS BRUJAS DE SALEM*

Arthur Miller fue un típico intelectual de la Gran Depresión con simpatías izquierdistas. Orientado hacia la carrera teatral, obtuvo dos éxitos resonantes con sus dramas *Todos eran mis hijos*, iniciado en 1941 y que fue premiado en su estreno en 1947, y *Muerte de un viajante* (1949), que dirigió un amigo suyo, el inmigrante armenio Elia Kazan, un drama que pronto se convirtió en un clásico del teatro de denuncia social. En esa fecha el Comité de Actividades Antiamericanas del Congreso ya había iniciado sus pesquisas acerca de la infiltración comunista en la industria del cine, convocando desde octubre de 1947 a sus audiencias a profesionales de los que sospechaba eran miembros del Partido Comunista, un jalón de gran visibilidad mediática en la Guerra Fría que acababa de iniciarse tras la derrota del Eje.

Elia Kazan se había convertido por entonces en el principal director del Actor's Studio, escuela dramática creada en Nueva York en julio de 1947 como descendiente del Group Theatre, fundado en julio de 1931 por Lee Strasberg, Harold Clurman y Cheryl Crawford y pionero en la introducción de las teorías interpretativas de Konstantin Stanislavsky en la escena americana, pero que había clausurado sus actividades en 1941 a causa del estallido de la guerra. Kazan había ingresado en el Partido Comunista en 1934, pero lo abandonó en 1936.

En enero de 1952 fue convocado ante el Comité de Actividades Antiamericanas y se negó a delatar nombres de excamaradas suyos. Pero en abril de 1952 efectuó una nueva comparecencia, en la que explicó que, tras diecinueve meses de militancia, abandonó el Partido en 1936 debido a sus intromisiones ideológicas y exigencias de autocriticas y delató quince nombres de excamaradas suyos de aquel grupo, entre ellos a Clifford Odets, Paula Strasberg, Lillian Hellman y John Garfield. Además pudo aportar como prueba práctica de su nueva actitud su recentísimo filme *¡Viva Zapata!* (1952), basada en la biografía de Emiliano Zapata y proponiendo la imposibilidad de la revolución social, utopía necesariamente abocada al fracaso. Redondearía su protección ideológica con su siguiente y lamentable filme, *Man on a Tightrope* (que significa "un hombre sobre una cuerda tensa"), que la inventiva censura española tradujo como *Fugitivos del terror rojo*.

Este episodio afectó sus relaciones con Arthur Miller. En 1951 ambos estaban colaborando en un guión basado en unos reportajes de Malcom Johnson para el *New York Sun* sobre el asesinato de dos dirigentes sindicales portuarios en 1948, que le valieron el Pulitzer. Inspirándose en estos casos Miller y Kazan trabajaron en 1951

en un guión. Pero a raíz de la actuación de Kazan ante la Comisión de Actividades Antiamericanas rompió su colaboración. El protagonista del filme, Marlon Brando –asegura Kazan en sus memorias– titubeó antes de aceptar su papel, pero lo asumió porque le permitía seguir sus sesiones de psicoanálisis en Nueva York. Por otra parte, el excelente filme resultante, cuyo guión Kazan completó con otro delator, Budd Schulberg, *La ley del silencio*, constituía una apología de la delación por parte del protagonista de los miembros de la mafia sindical portuaria.

La respuesta de Miller a estos hechos fue variada. Por una parte viajó a Salem, en Massachusetts, para documentarse acerca de los episodios históricos de caza de brujas de 1692. Con estas informaciones compuso el drama de denuncia *Las brujas de Salem*, que se estrenó en enero de 1953. Su drama fue una alegoría sobre el presente a través de unos hechos reales acaecidos en una comunidad puritana de Massachusetts, que constituían una traslación temporal evidente de un conflicto político contemporáneo. La crítica de la época captó sin esfuerzo las alusiones de Miller a la tenebrosa realidad de aquellos días. Entretanto, el Departamento de Estado se negó a renovar el pasaporte en 1954, cuando Miller esperaba viajar a Bruselas para asistir al estreno de su drama. Y el 21 de junio de 1956 fue convocado formalmente ante la Comisión de Actividades Antiamericanas. Miller declaró no haber militado nunca en el Partido Comunista, aunque admitió haber participado en actividades organizadas por su aparato. La Comisión le acusó judicialmente de desacato, por haberse negado a facilitar nombres de militantes comunistas y, aunque se pidió un año de cárcel y una multa de mil dólares por “desacato al Congreso”, la condena final fue de treinta días, además de una multa de quinientos dólares. A pesar de sus declaraciones y de la sentencia judicial, un investigador de la Comisión de Actividades Antiamericanas, Richard Arens, sostuvo que Miller había militado en el Partido Comunista entre 1943 y 1947. Refi-

Las mujeres en segundo plano

Lourdes Ventura

En ciertos dramas de Arthur Miller las mujeres parecen destinadas a gravitar como satélites alrededor de los protagonistas masculinos, héroes fracasados que cargan con el peso del mundo. Si la familia es el núcleo central para evocar las presiones sociales sobre los individuos, la figura de la esposa-ama de casa es una sombra en segundo plano.

El profesor Jeffrey Mason considera que en las obras iniciales de Miller los roles femeninos pertenecen a dos estereotipos: esposas y amantes. Las primeras son complacientes y sacrificadas, y las segundas, tentadoras y sensuales; en ambos casos, con personalidades pasivas, sin individualidad propia y sólo definidas en relación con los hombres. Martin Gottfried llega a decir que “las obras de Miller son esencialmente historias de hombres”, pero una mirada más atenta sobre Linda Loman, la esposa en *Muerte de un viajante* (1949), o sobre Kate Keller, la madre de *Todo eran mis hijos* (1947), nos llevará a comprender que en esas mujeres desvaídas se agitan los mismos dilemas éticos que abruman a sus maridos. Se revelarán más inteligentes y complejas, más lúcidas y resistentes, las que sobreviven cuando ellos resultan arrasados por las circunstancias sociales.

En el Primer Acto de *Las brujas de Salem*, dice el autor: “La caza de brujas fue una manifestación extrema del pánico que se

apoderó de todas las clases sociales cuando la balanza empezó a inclinarse a favor de una mayor libertad personal”. Naturalmente, Miller está haciendo un paralelismo entre el Salem de 1692 y las listas negras alentadas por McCarthy en los 50. Pero aunque la radicalidad religiosa y las venganzas de un pueblo sean el caldo de esta obra, los personajes femeninos ponen en jaque el puritanismo colectivo. Impetuosas, sensuales, conscientes de pulsiones prohibidas, las acusadas se perfilan como mujeres de sexualidad moderna.

Cuando Miller se casa con Marilyn Monroe, y escribe para ella el guión de *Vidas rebeldes* (1961) su objetivo era enfrentarla a un trabajo serio de interpretación, pero la Roslyn de la trama resultó demasiado parecida a la sensual y vulnerable Marilyn. A partir de su ruptura con Monroe, sus personajes femeninos lucharán contra la enfermedad mental. La Sylvia de *Cristales rotos* (1994) representará el horror por la barbarie nazi y la incapacidad de Europa para salvar a los judíos, pero también encarnará a las mujeres hondamente devastadas psicológicamente. En *Después de la caída* (1964), Miller quiso exorcizar sus años con Marilyn. El personaje de Maggie es el *alter ego* de la actriz, con su inocencia y su necesidad de autodestrucción. Quentin, el protagonista, evocando a las mujeres de su vida, comprende la imposibilidad de salvar a una mujer que no quiere ser salvada.

¿Puede alguien salvar al otro? Difícilmente en la dramaturgia de Miller. Sus mujeres están en la bruma, entre el encierro y la supervivencia, pero, con sus contradicciones, tienen mucho de carne y hueso. ■

riéndose al ‘caso Miller’ escribió Mary McCarthy en la revista *Encounter*: “La Comisión no estaba buscando información sobre Mr. Miller, sino que estaba aplicándole un test de lealtad. Y para Mr. Miller la cuestión no era en realidad la de traicionar a personas determinadas (que ya habían sido denunciadas, de modo que su testimonio difícilmente les causaría mayor daño) sino de aceptar el principio de la traición como norma de buena ciudadanía”. ■



Un aquelarre salvaje de inadaptados

Carlos Reviriego

La relación de Arthur Miller con la industria y el arte del cine fue esquivada, tangencial, anecdótica, frustrada y, en términos personales, catastrófica. Son múltiples las traslaciones a la pantalla de sus textos teatrales, aunque pocas memorables, si bien su vinculación directa con el cine está obviamente marcada por su corto matrimonio con la estrella más deslumbrante del séptimo arte, Marilyn Monroe. De hecho, fue en el lienzo de plata donde ambos dejaron constancia de su devastadora ruptura. En la salvaje y crepuscular *Vidas rebeldes* (The Misfits, 1962), John Huston filmó la autopsia de un amor que ya era cadáver, el amargo final de una relación y la última película de dos iconos del siglo XX: Clark Gable y la propia Marilyn. En verdad es prácticamente el único filme, hoy de resonancias míticas, que contó con la participación directa y la supervisión constante de Miller—escribió el guión a partir de un relato suyo publicado en *Esquire* y se implicó personalmente, durante años, en la producción y el rodaje—, quien anteriormente había tenido alguna (mala) experiencia con Hollywood.

La primera de ellas fue quizá la que determinó su alejamiento de la industria, que el dramaturgo consideraba básicamente un negocio de canallas y vedettes, cuando a principios de los años cuarenta fue contratado como guionista de *También somos seres humanos* (The Story of G. I. Joe, 1945), un drama bélico dirigido por William Wellman y protagonizado por Robert Mitchum y Burgess Meredith. Sin embargo, Miller abandonó el proyecto antes del rodaje cuando el productor intervino en el guión y el escritor no estuvo de acuerdo con los cambios. Años más tarde, alcanzado el reconocimiento como dramaturgo, le ofrecieron figurar en los créditos—la película la firmaban tres guionistas y ninguno era Miller—, pero como la oferta no incluía los derechos de autor (el filme había tenido un éxito considerable y se iba a reestrenar), Miller declinó.



JOHN HUSTON, MARILYN MONROE Y ARTHUR

Otro proyecto también fallido, titulado *The Hook*, que escribió para la pantalla a finales de los cuarenta, guarda una estrecha relación con Elia Kazan, una figura crucial en la vida y obra de Miller. La historia apunta al corazón la caza de brujas. El guión, que nunca alcanzó la pantalla (y que se representó en las tablas por primera vez el pasado mes de junio, en Londres), estaba ambientado en las luchas y mafias sindicales de los muelles de Brooklyn, y parece improbable que Elia Kazan no se basara en él para realizar, unos años después, *La ley del silencio* (1954), aunque siempre lo negó, mientras el guionista Budd Schulberg no hace ninguna referencia a ello en sus memorias. *The Hook* es probablemente la no-película más influyente de la historia del cine, pues lleva implícita el germen del matrimonio Miller-Monroe y el distanciamiento profesional y personal del dramaturgo con Kazan.

El guión de *Vidas rebeldes*, aunque inspirado en las experiencias de Miller en Nevada—donde en 1956 conoció a una serie de vaqueros que se dedicaban a capturar potros salvajes llamados a convertirse en pasto de perros—, fue concebido como un regalo del marido a la esposa. El papel de Roslyn estaba hecho tan a la medida de Marilyn que en él volcó datos biográficos y diálogos literales que habían mantenido. Cuando el *cowboy* veterano interpretado por Gable le dice a Roslyn que es “la



UNITED ARTISTS / SEVEN ARTS / ALBUM

MILLER DURANTE EL RODAJE DE VIDAS REBELDES

chica más triste” que ha visto en su vida, no hace sino reproducir las mismas palabras que Miller le dijo a Monroe al poco de casarse. *Vidas rebeldes* (estúpido título español) es un cementerio de leyendas, un aquelarre salvaje de inadaptados, seres desplazados y contrahechos (traducción literal de *misfits*) que ya no encajan en el mundo. El valor del filme no es solo de carácter ficcional, como pionero de los *westerns* crepusculares, su valor es también

puramente documental, pues registra cierta defunción de la era dorada del cine. El largo rodaje en Reno y el desierto de Nevada fue un infierno para todos los implicados, enfermizos y adictos: Monroe a las pastillas, Clift a la botella, Huston al juego... A la vista de todos, Miller inició una relación con la fotógrafa Inge Morath (cuyas imágenes del rodaje son realmente espectaculares), con quien se casaría unos meses antes de que Monroe se suicidara. Las imágenes en blanco y negro de *Vidas rebeldes* nos trasladan hoy a un limbo en el que el carácter físico y derrotado del cine de Huston convierten la experiencia en un acto casi impudoroso, de una belleza desconcertante.

Después de aquello, una vez conquistada su plaza en la historia del cine, Miller pareció sellar para siempre su colaboración con el arte cinematográfico. Se implicó en todo caso en el guión de *Todo el mundo gana* (1990), película olvidable dirigida por el checo Karel Reisz a partir de la obra *Some Kind of Love Story*. También participó en la producción de *El crisol* (1996), adaptación que él mismo escribió para la pantalla (y por la que recibió una nominación al Oscar) y que protagonizaba su futuro yerno Daniel Day-Lewis (marido de la actriz Rebecca Miller). Su última vinculación con el cine fue como actor y co-guionista en la película *Edén* (2001), del gran director israelí Amos Gitai. Basado en el relato *Homely Girl* del propio Miller, el filme narra la historia de una pareja de sionistas americanos que emigra a Palestina. Se presentó en el Festival de Venecia, aunque pasó con más pena que gloria por las pantallas internacionales. ■

Variaciones de Loman y Carbone

El protagonista de *Muerte de un viajante* es uno de los papeles más cotizados en los escenarios y la pantalla. Muchos quisieron ver en el apellido de Willy Loman un simbolismo de *low-man* (hombre vulgar), si bien Miller extrajo el nombre de la película de Fritz Lang *El testamento del doctor Mabuse*. El primer actor cinematográfico en encarnarlo fue Frederic March, con la adaptación de 1951 producida por Stanley Kra-

mer y dirigida por Laszlo Benedek. Dustin Hoffman interpretaría a Loman en la adaptación televisiva del alemán Volker Schlöndorff en 1985, cuyo éxito fue tal que acabó estrenándose en salas. Es desde luego mucho más interesante que la que había protagonizado Lee J. Cobb en 1966, bajo la dirección de Alex Segal. La primera de las películas basadas en una obra de Miller le corresponde sin embargo a *Todos eran mis hijos* (1948), con el reparto estelar formado por Burt Lancaster y Edward G. Robinson. *Las brujas de Salem* es probablemente la obra más revisitada desde que el francés Raymond Rouleau la dirigiera para el cine en

1957, protagonizada por Yves Montand y Simone Signoret y guionizada por nada menos que Jean-Paul Sartre, si bien Miller renegó de ella debido a los añadidos sentidos marxistas. Se mostró entusiasmado en todo caso con la versión que cinco años después haría Sidney Lumet de *Panorama desde el puente* (1952), con Raf Vallone en la piel de Eddie Carbone. Es este un filme sin coartadas culturales, grandes estrellas o ambiciones presupuestarias, que captura de forma admirable el espíritu y el texto de la obra. Su primera novela, *Focus*, en torno al antisemitismo, tuvo que esperar hasta 2001 para ser adaptada por Neal Slavin.

Amos Oz (Jerusalén, 1939) perdió a su madre de niño. Incapaz de soportar una depresión recurrente, se suicidó. El escritor no habló de la tragedia hasta hace unos años, cuando publicó *Una historia de amor y oscuridad*. Aún recuerdo el tono sobrecogedor y poético de sus últimas páginas, narrando la desintegración emocional de una familia que había vivido la creación del Estado de Israel, con una mezcla de esperanza y temor. *Judas* no es un libro autobiográfico, pero el joven Shmuel Ash recuerda a Oz, con su carácter soñador e idealista.

Ash ronda los veinte años e investiga sobre la figura de Jesús de Nazaret. Intenta demostrar que el galileo era un judío observante de la Torá, un profeta al que Pablo de Tarso convirtió en el Mesías. Esa maniobra, con un carácter más político que religioso, sentó las bases del cristianismo, una nueva religión que condenó a los judíos a soportar toda clase de execraciones y persecuciones. Judas Iscariote se convirtió en el símbolo de un pueblo que envió al Hijo del Hombre a la cruz. El pueblo del Libro se transformó en el pueblo deicida. La sangre del Salvador cayó sobre su conciencia como una irrevocable maldición, preparando el terreno a la *Shoah*, el mayor pogromo de la historia.

Es imposible borrar el pasado, pero lo que caracteriza al hombre es su capacidad de construir un futuro diferente. Oz contribuye con sus libros a levantar ese porvenir

Judas

AMOS OZ

Traducción de Raquel García Lozano

Siruela. Madrid, 2015

303 páginas, 18'95€ Ebook: 12'99€

Ash no cree en Dios. Cita una y otra vez el caso de un niño de tres años atropellado por un coche. Su muerte es un argumento irrefutable sobre la falta de sentido de un cosmos surgido del azar y abocado a una irremediable y total extinción. Ash es marxista-sionista. Procede de una familia desdichada. Sus padres no se querían y vivía en un apartamento con dos habitaciones. De niño, dormía en el pasillo, con un techo deformado por la humedad. La picadura de un escorpión durante una excursión al campo le reveló la precariedad de la existencia.

Admira la Revolución Cubana y defiende el derecho de Israel a existir como una nación laica e igualitaria. Asmático y con el corazón dilatado, nunca ha combatido pero creció escuchando las gestas heroicas de la Haganá. Se avergüenza de no haber participado en alguna escaramuza que acredite su compromiso con el hogar de los judíos, un estado diminuto que nunca ha logrado vivir en paz con sus vecinos. La ruina de su familia le obligará a interrumpir sus estudios y a buscar un trabajo. Las calamidades se acumulan, pues su novia le deja y su círculo de camaradas marxistas sufre una escisión, tras conocer los crímenes de Stalin. Ash sabe que nunca será un

buen revolucionario, pues alberga dudas y reflexiona sin descanso. Las utopías son hermosas pero excluyen el debate y, a la larga, liberan ríos de sangre. El cristianismo proclama el amor al prójimo, pero ha luchado contra musulmanes y judíos, exter-

Wald es un conversador infatigable, con un terror patológico al silencio. Atalia ha cumplido los cuarenta y cinco años, pero no ha perdido su atractivo. De hecho, Ash no tarda en enamorarse de ella. Las condiciones de trabajo no pueden ser más insólitas. Sólo le piden que sea el



minándolos sin piedad. Los problemas materiales coinciden con su fracaso sentimental. Un insólito trabajo como acompañante de un anciano le abre nuevas perspectivas.

En el callejón Rabbi Elbaz, vive Gershom Wald y una misteriosa mujer llamada Atalia. Barbudo, desaliñado, curioso, Ash repara en la inscripción de la entrada: "Aquí vive Joaquín Abravanel, Dios le dé fuerzas para decir que el Señor es justo".

interlocutor de Wald cinco horas diarias. A cambio le ofrecen una habitación y tres comidas. Ash no necesitará mucho tiempo para compartir con Wald el tema de su abortada investigación. Ambos admiten que Jesús es un personaje fascinante, pero cuestionan su conciencia mesiánica. ¿Verdaderamente se creía el Cristo? ¿Acaso no es cierto que experimentó una tristeza mortal en el huerto de Getsemani? Cuando agonizaba en la cruz, se

sintió abandonado, llamando a gritos a Dios. Wald estima que los manuscritos del historiador Flavio Josefo sufrieron graves alteraciones. Se añadió un largo párrafo para documentar la peripecia de Jesús, conforme a los intereses del cristianismo, que no cesaba de crecer, pese

TRAIDOR PRESUNTO

Judas era el juguete con el que nos enseñaban a los niños los rudimentos del odio. Vivía en nuestro barrio un vecino de quien se rumoreaba que era confidente de la policía. Lo llamaban el Judas de la vecindad. Sin verificación alguna, la gente dejó de hablarle. Amos Oz, en el marco de una trama compleja, pone a reflexionar sobre la traición a los personajes de su última novela, cuyo título en hebreo es *El Evangelio según Yehuda*. En cierto modo, cuanto hacemos y pensamos y decimos, no importa cuál sea nuestra época, parece corresponderse con algún pasaje de los textos bíblicos. Oz aventura una hipótesis osada. ¿Y si Judas no hubiera sido el traidor que los exégetas han proclamado durante siglos? ¿Y si hubiera sido el discípulo más fiel de Jesús? Ya es tarde para devolverle al vecino del barrio, pues murió, la dignidad que le arrebatamos. FERNANDO ARAMBURU

Amos Oz aborda con lucidez y coraje el problema palestino. Atalia es hija de Shaltiel Abravanel y esposa de Mija, hijo de Wald. Abravanel se oponía a la creación del Estado de Israel, pues consideraba que las naciones son una herencia maldita del pasado. Alimentan el odio, la violencia, el racismo. Por eso, los judíos debían congraciarse con sus vecinos árabes y no provocarles con sus ambiciones territoriales. Esta postura le acarrió el desprecio de sus compatriotas judíos y le condenó a ser recordado como un traidor. Mija participó en la guerra del 48 o guerra de la Independencia. Era un matemático brillante y había perdido un riñón. Carecía de las cualidades del buen soldado, con motivaciones primarias y buena salud. Un francotirador le pegó un tiro en la carretera de Tel-Aviv a Jerusalén y unos soldados remataron la faena, rebañándole el cuello y castrándole con un cuchillo. Apareció con los pantalones a la altura de las rodillas y los genitales en la boca. Ash se identifica con él y se enamora de su viuda, pero sólo es un ave de paso. Sus experiencias en la casa de piedra del callejón Rabbi Elbaz marcan el tránsito de la juventud a la madurez.

Su breve idilio con Atalia constituye el hito de una dolorosa iniciación, que le revelará la fatalidad de la historia, un proceso donde las distinciones morales se desdibujan y las pasiones prevalecen sobre la razón. El amor no es una pasión destructiva, pero su curso raramente es tranquilo. Atalia no puede amar tras perder a su marido. Por eso, se limita a breves escauceos. No desea seducir, pero

cada uno de sus movimientos depende erotismo, despertando el deseo de los hombres. Ash llora de felicidad cuando la contempla, embriagado por su olor corporal. No ignora que se separarán muy pronto, pero su memoria atesora cada minuto para evocar más adelante el tac-

Judas es una novela extraordinaria que rehúye tópicos y simplificaciones. Puede leerse como un alegato contra la guerra y una exaltación de la convivencia pacífica

to de su piel, el aroma de su pelo, su mirada saturada de dolor, sus manos prematuramente envejecidas, que contrastan con el aspecto juvenil de su rostro.

Judas es una novela extraordinaria que rehúye tópicos y simplificaciones. Puede leerse como un alegato contra la guerra y una exaltación de la convivencia pacífica. Sólo cuando el perdón y la reconciliación echen raíces, podremos atisbar un horizonte verdaderamente humano. Oz, que indudablemente merece el Nobel, es una de las voces más poderosas de la literatura contemporánea. La tragedia que marcó su infancia tiembla en sus libros como un soplo de esperanza. El odio no puede tener la última palabra. Es imposible borrar el pasado, pero lo que caracteriza al ser humano es su capacidad de decidir, de construir un futuro diferente, de reinventarse. Oz contribuye con cada uno de sus libros a levantar ese porvenir.

RAFAEL NARBONA

a la escasez de fuentes sobre el nazareno. Amos Oz intercala las especulaciones filosóficas, teológicas e historiográficas, con enorme habilidad, sin restar agilidad al relato, que cautiva al lector desde el principio.

Sus hipótesis sobre Jesús exhiben un aire borgeano, pues plantean teorías originales y heterodoxas. Judas Iscariote era el único discípulo con estudios y cierta posición social. No necesitaba treinta monedas y no le

movía ni el resentimiento. Traicionó al joven rabí porque entendió que su inmoción era necesaria. Esperaba que una legión de ángeles le descolgara de la cruz y Dios le reconociera como su único Hijo. Cuando descubrió que sólo era un hombre, se desmoronó y buscó un árbol para ahorcarse. Se puede decir que fue el primer cristiano y la evidencia trágica de una ilusión que sigue hipnotizando a millones de seres humanos.

SIRUELA

Todo ese fuego

ÁNGELES CASO

Planeta. Barcelona, 2015

254 pp., 17'90€ Ebook: 9,99€

Ángeles Caso (Gijón, 1959), reconocida escritora, experimentada en relatos de muy distinto signo, pone voz esta vez a un discurso narrativo intenso y emocional con el que ofrece una recreación personal de lo que pudo haber sido la vida cotidiana de las hermanas Brontë (Emily, Charlotte y Anna), en la casa rectoral de Haworth, tras la pérdida de la madre y dos de las hermanas. La rigidez de la época (victoriana) con las mujeres, la infancia sin referencia materna, la escasez de recursos económicos y la imposibilidad de aspirar a vivir otra vida cuyo destino no fuera “casarse o enseñar”, hizo de ellas paradigma de cómo la escritura les sirvió

para paliar frustraciones y limitaciones que acabaron por encontrar cauce en sus respectivos escritos (poemas y novelas).

Cuenta la voz de esta crónica novelada, voz que toma partido con firmeza por el universo de mujeres que la protagonizan, y que a veces se excede en su voluntad de adecuar el estilo al de la época de su historia, que la poesía supuso para ellas (y para el único hermano, aunque este acabó por malograr su talento) la oportunidad de sentirse reconfortadas al componer juntas el libro que tardaría en salir a la luz, y lo haría bajo un seudónimo tras el que se ocultó la identidad de las tres mujeres, porque no podía ser de otra manera. Y relata

también cómo mientras, cada una, desde su carácter y su personalidad, iba tejiendo su propia novela, buscando en realidad ajustar cuentas con la vida, combinar la vida vivida (en la que todo era “felicemente aburrido y normal”) y la vida soñada, infiltrando en sus ficciones sus anhelos, y tejiendo así la materia humana de cada una de las tres grandes e irrepetible novelas:

Recreación de lo que pudo haber sido la vida cotidiana de las hermanas Brontë y su trastienda emocional y social. Una lectura interesante y grata

aventuras de todas las épocas, pero quizá por respeto y por mimo al género, la escritora ha emprendido una investigación sobre ese tiempo a partir de no pocos textos, entre la mitología y la geografía. Y sobre esta documentación fascinante, el estilo de Aura Tazón, que se gusta en el párrafo, en la cadencia, sin incurrir en la manía comprensible del recargamiento. Porque lo narrado se sostiene por sí solo.

La novela es una justificación epistolar de la protagonista, Seljuk, de la huida de su Edirne palatina (capital, entonces, del Imperio Otomano); es una larga carta, sí, pero plagada de latitudes y desventuras como en el mejor Salgari (hay una dedicatoria en el colofón). Y por encima de lo narrado, insistimos, vuela el estilo, pues que el evidente lirismo evoca resabios, ma-

neras y hasta el aroma de Omar Khayyan, cuyos versos salpimentan el libro.

Aura Tazón perfila con verdadero tino a su protagonista, tan proclive al manido estereotipo de la mujer “adelantada a su tiempo”; es decir, que la identificación del lector con lo avezado de la odisea del personaje central se logra con una pintura del tiempo moral de la época.

El resultado global de la novela satisface y sorprende por la convicción de la escritora en su historia. *El mundo inmenso* supone un brindis por la aventura en mayúsculas. Si toda novela no es más que una bitácora de una travesía, el viaje de Tazón por la China Imperial o por el legendario País del Punt es ya un logrado alarde de inventiva que hay que celebrar sobre las modas del mercado. **JESÚS NIETO JURADO**



ALBERTO DI LOLLI

Cumbres borrascosas, Agnes Grey y Jane Eyre.

Consciente, la autora, de que bajo el título *Todo ese fuego*, se ofrece su posición sobre el impacto de las limitaciones vitales en las tres hermanas, y de que ese enfoque alienta el universo temático del libro, confía al final a su lectores una inquietud relativa a la deliberada confusión entre verdad e invención. Lo cierto es que documento y ficción se acoplan en la medida en que se nutre de biografías documentadas, y de esa mezcla resulta una propuesta legítima que reaviva el interés hacia la realidad vivida por las hermanas.

En coherencia con ese principio poético, estructura el relato en dos partes claramente diferenciadas: la primera, extensa en pormenores testimoniales sobre la trastienda emocional, familiar y social, de sus vidas. La segunda, densa, breve, consecuencia de lo vivido. De la suma de ambas resulta una lectura amena, interesante y grata. **PILAR CASTRO**

El mundo inmenso

AURA TAZÓN

Sloper. Palma de Mallorca, 2015

224 pp., 15€ Ebook: 9'99€

Tierras ignotas en un mundo apenas explorado, puertos de la abundancia señalados en la cartografía de la Antigüedad. Una mujer, una princesa otomana que abandona el designio del matrimonio de conveniencia en la primera mitad del siglo XV y emprende un viaje homérico, un recorrido liberador por la Tierra que Aura Tazón (Santander, 1976) relata con una venturosa alquimia de poesía e imaginación. *El mundo inmenso* de Tazón consta de los ingredientes más granados de la narración de

El Rey del Juego

JUAN FRANCISCO FERRÉ

Anagrama. Barcelona, 2015. 280 pp., 18'90€. Ebook: 9'99€

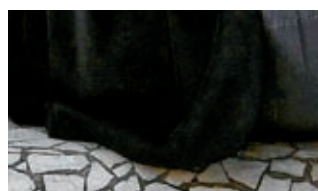
La trayectoria narrativa de Juan Francisco Ferré (Málaga, 1962) habla de ambición renovadora, con un ojo puesto en la posmodernidad norteamericana y el otro vagando por horizontes diversos, a menudo con un enfoque paródico. En *El Rey del Juego*, esa caracterización se traduce en una peripecia disparatada que arranca con un escritor de ciencia-ficción acudiendo a una cita en el Bar de Bringas y nos lleva, entre otras muchas anécdotas, a encontrarnos con el Rey de España recluido en una finca a orillas del río Tormes: es decir, aquí se accede al delirio a través de un espejo galdosiano, y el último baluarte del ya agónico consenso institucional del país acaba vinculado fantasmagóricamente a un topónimo que remite a la tradición picaresca. Ataques a la línea de flotación del realismo patrio (nota: tal vez un adversario más en retirada de lo que parece, si uno lee narrativa española con amplitud española), pero sólo dos ejemplos de las muchas gamberradas que contiene el libro y que apuntan en direcciones estéticas, sociológicas, mediáticas o políticas.

No vamos a resumir el argumento de *El Rey del Juego* en esta reseña, pero digamos que todo empieza como un viaje al lado oscuro de las cosas protagonizado por un escritor, Axel Bocanegra, en la España que acaba de hacer un ridículo futbolístico notable en el último mundial. Ese viaje incluye un atentado contra el Rey, la proclamación del estado de excepción del país, los

cameos de *celebrities* como Cristina Pedroche, sexo y violencia, una solitaria mole arquitectónica junto a una carretera secundaria, o teorías de la conspiración en torno al 11M (con el 11S al fondo, espejo narrativo en el que mirarse). En la raíz del viaje, un personaje perturbador le pregunta al narrador, mientras lo zurra con metodología impecable: “¿es usted español? ¿Está seguro de eso?”. Todo lo que viene después parece una forma bastante retorcida de responder a esa demanda identitaria, en un libro con múltiples capas y barnices estilísticos que van del arcaísmo al *slang* cani, a veces brillante y a veces un atentado deliberado al gusto, con chistes memorables (el momento en que un personaje recicla ese mítico “quieto todo el mundo”) y otros malos (casi todos los referentes a Iker Casillas). Pynchon regado con Vat69 o GTA valle-inclanESCO, esas son sólo dos de las etiquetas ingeniosas que se me ocurren para insinuar todo lo que cabe aquí dentro.



El Rey del Juego es una lectura muy divertida, espídica, dispersa, desbordante de mala intención. Un libro con múltiples capas y barnices estilísticos. Pynchon regado con Vat69 o GTA valle-inclanESCO



DOMENEC UMBERT

Y es que el libro incorpora su propia autoconciencia, en unas citas inventadas que lo encabezan y reproducen lo que supuestamente habrían dicho sobre él algunas personalidades, de Pablo Iglesias a Jorge Javier Vázquez pasando por Juan Goytisolo. La ocurrencia, muy lograda, es coherente con lo que

vendrá después: mostrar España como una ventriloquía. El caso es que Ferré atribuye al crítico Mauricio Bach una fórmula matemática que sintetizaría *El Rey del Juego*, “Kafka + Philip K. Dick + Don DeLillo + Mortadelo y Filemón”. *Pas mal*, pero es toda una tentación introducir aquí un aluvión de presencias y referentes que planean explícita o implícitamente sobre el texto, en su núcleo o en sus bordes más festivos. Digamos algunos: de la cultura hollywoodiense, John McTiernan, Walter Hill, Matrix;

sin lugar a dudas David Lynch (hay escenas innegablemente parecidas a otras de *Corazón salvaje* o *Mulholland Drive*); el espíritu sociológico de Houellebecq, William Gaddis, el modernismo hispanoamericano... Habrá más, pero así nos hacemos una idea.

No es fácil que todos estos registros convivan de forma coherente, y Ferré lo logra. Además, *El Rey del Juego* es una lectura muy divertida (sobre todo en su primera mitad), espídica, desbordante de mala intención (que es la mejor). Cabe preguntarse, es cierto, si el ritmo y las soluciones formales no se dispersan demasiado, sin llegar a concretar su discurso en torno a la realidad española; y cabe replicar que esa dispersión es tal vez exactamente la clave del discurso. A fin de cuentas, esto es un videojuego de acción, y todo *gamer* sabe que el gran placer de las partidas modernas ya no es tanto pasar de pantalla como destruir cosas, felices y anárquicos. **NADAL SUAU**

G Lea el primer capítulo del Rey del Juego en www.elcultural.es

EL CULTURAL Y MÁS

25€
al año

Suscríbete este mes de octubre

Sorteamos los últimos libros

de Salman Rushdie, Álvaro Pombo y Martín Amis

Más información en www.elcultural.es



GRAHAM SHELBY

Pureza

JONATHAN FRANZEN

Traducción de Enrique de Hériz

Salamandra, 2015. 695 pp., 24€

Desde que publicara *Las correcciones* en 2001 Jonathan Franzen (Chicago, 1959) se ha convertido en uno de los autores más populares, y al mismo tiempo más polémicos, del panorama literario norteamericano. La portada del “Time” coronándolo como el “Gran Novelista Americano” y los desencuentros con la popular Oprah Winfrey han ayudado a ello. En cualquier caso, aquella era una de las novelas que mejor retrataba la sociedad norteamericana de la segunda mitad del XX, a la altura de *Pastoral Americana* (1997) de Philip Roth.

Después vino *Libertad* (2010) y ahora nos presenta *Pureza*, donde su ironía y sarcasmo subyacen de nuevo en el desarrollo narrativo. Prueba de ello es el propio título, referencia al nombre de la protagonista, aunque todos la conocen por “Pip”, en clara evocación al protagonista de *Grandes esperanzas* de Dickens—en aquella era varón—. La gran esperanza de Pip Tyler, una inteligente joven de veintitrés años recién licenciada, es conocer quién fue su padre. La madre, mujer excéntrica que rompió sus lazos con la familia antes de que Pip naciera y de la que tiene que estar continuamente pendiente, nunca reveló la identidad del padre e inclu-

so le ha ocultado su verdadero nombre.

Pip vive con unos ocupas y contrajo una importante deuda para pagar sus estudios universitarios. Una compañera de piso le informa sobre el trabajo de un singular personaje, Andreas Wolf, que está escondido en la selva boliviana y es gurú de una extraña organización de expertos en internet—similar al Wikileaks de Julian Assange—.

Lo que funcionó en *Las correcciones* y *Libertad* tal vez no siempre resulte exitoso en *Pureza*. Casi setecientas páginas dan para muchas subtramas, quizá demasiadas

Wolf pretende “ayudar al mundo a vernos como en realidad somos” (p. 83) y puede ayudar a Pip a buscar a su padre; tal vez conociendo sus orígenes, su verdadera historia, Pip logre alcanzar la felicidad.

La aventura boliviana terminará cuando decide huir—posteriormente lamentará no haberse acostado con Wolf—, y viaja a Denver para trabajar con Tom Aberant, editor de una revista de investigación online, y

Leila Helou, ganadora de un premio Pulitzer de Periodismo y amante de Tom, aunque esté casada con Charles, un novelista de cierto reconocimiento. Entre todos los personajes mencionados existen complejas e intrincadas relaciones que se remontan a los años en que se derribó el Muro de Berlín—Wolf nació en la Alemania del Este, su padre fue miembro del Comité Central del partido—, con un asesinato de por medio que no conviene desvelar.

La estructura de la obra es similar a la de *Las correcciones* y *Libertad*: el hilo argumental se va enriqueciendo con las continuas subtramas, y la interrelación entre los personajes complemen-

Casi setecientas páginas dan para muchas subtramas, probablemente demasiadas, en las que multitud de personajes aparecen y desaparecen continuamente, y el asesinato que encontramos más o menos a mitad de la obra, y que refleja la obsesión de Wolf por el poder, si bien sirve de nexo entre los otros dos personajes principales, paga el obligado peaje de introducir una nueva variante que desvirtúa el auténtico sentido de la novela. El propósito, entiendo, tiene que ver con una paradoja: lo mucho que podemos conocer de los otros gracias a la informática y las redes sociales, y el escaso conocimiento que tenemos de nosotros mismos.

Al mismo tiempo, cuando esos mismos recursos parecen poner al alcance de todos “la verdad”, nos movemos en un mundo donde los secretos y las manipulaciones conforman la esencia misma de la sociedad. La confusión existencial de Pip está directamente relacionada con su falta de identidad; las personalidades de Tom—que se expresa en primera persona—y Wolf son radicalmente distintas,

salvo por una razón: la vida de ambos está sustentada en la mentira; no en vano “la vida era una contradicción miserable, un deseo infinito con provisiones limitadas” (p. 134). Ese es, en definitiva, el dilema fundamental que debe afrontar alguien con el nombre de *Pureza*. Como piensa uno de los personajes principales, “el significado de la vida estaba en su forma” (p. 516).

JOSÉ ANTONIO GURPEGUI

He aquí una historia, la de un niño que ve a Jesús, un Jesús de plástico, caminar sobre las aguas, las aguas de una maqueta *eléctrica* construida por un pastor en el sótano de la iglesia, que Stephen King (Portland, 1947) había querido contar desde niño. La historia de Charles Jacobs, el predicador desencantado, convertido, tras un brutal accidente (durante el cual el pulso narrativo de King brilla como en los viejos y añorados tiempos de *La Tienda*), en “feriante”, en el tipo a cargo de una máquina capaz de captar una imagen “mutante” del fotografiado, lo que Jacobs llama “retratos de luz”. Para ese entonces, el entonces en que Jacobs es un siniestro personaje decidido a llevar lo más lejos posible su pasión por la electricidad, el niño que una vez vio a un Jesús de plástico caminar sobre las aguas, Jamie, es un músico drogadicto. Justo la clase de tipo que busca Jacobs para su experimento “final”.

Revival

STEPHEN KING

Traducción de Carlos Milla Soler

Plaza & Janés. Barcelona, 2015

496 pp. 23'90€. Ebook: 10,99€

King dedica a sus maestros (Mary Shelley, Bram Stoker, Lovecraft) la historia de Jamie y Jacobs, que no es más que otra historia de padre e hijo (o de hijo perdido en busca de figura paterna fascinante que acaba resultando terrorífica: King a vueltas con el hecho de haber crecido sin padre e imaginando que le había abandonado porque no era como el resto). Es decir, es King en la senda del Melodrama, y brillando por momentos (el momento del accidente) con lo que mejor sabe (aún) hacer: aterrorizar. Es King tratando de cerrar viejas heridas (su adicción a las drogas) y recordando un pasado en el que todo

era mejor, o lo parecía (los 60, su adolescencia).

Es King, en definitiva, sin la suficiente sustancia como para construir un edificio tan grande como pretende: y es que *Revival* hubiera sido, hace dos décadas, un relato del montón de una de sus, por entonces, alucinantes colecciones de relatos. Es una idea dilatada en exceso, con el fin de recrearse en una vida de perdición, la de Jamie, que nada tiene que ver con el terrorífico punto de partida: la idea de la resurrección, tratada por el propio King en la excelente *Cementerio de animales*, novela escrita en la época en la que el por entonces, sí, Rey del Terror, construía novelas (edificios escalofriantes con subtramas), y no relatos que, convenientemente dilatados, pretenden pasar por novelas. ¿Lo peor? La sensación de que, en el momento en que la historia acaba, es cuando debería haber empezado. Una pena.

LAURA FERNÁNDEZ



Picasso. Registros alemanes

Un viaje de Berlín a París. Desde el 19.10.2015 hasta el 21.02.2016

museoPICASSO Málaga

Con la colaboración del Goethe Institut y la Embajada de Alemania. Ernst Ludwig Kirchner, *Mujer tendida*, 1911-1912. Staatliche Kunstsammlungen Dresden © bpk / Staatliche Kunstsammlungen Dresden / Jürgen Karpinski

www.museopicassomalaga.org

OTRAS VOCES

■ Desde la *Iliada*, el rumor de las olas y el salitre no han dejado de impregnar la poesía griega clásica, como evidencia *Aquel vivir en el mar* (Acantilado, 243 pp., 20€), espléndida antología preparada por **Aurora Luque** (Almería, 1962). He aquí, pues, mil años de poesía, de Homero a Safo, de Esquilo a Meleagro, de Píndaro a Quinto de Esmirna. Estructurado en seis bloques –poesía épica arcaica, lírica arcaica, poesía del drama, poesía helenística, la *Antología Palatina* y la poesía tardía–, el libro, empapado de mil años de aventuras, dioses, batallas y amores mediterráneos, es una delicia necesaria.

■ **José Vidal Prado** (Ferrol, 1967) debuta en la poesía con *Historia de un jardín muerto y de un pájaro rojo* (Vitrubio, 88 pp.), un libro de rara intensidad, poblado de oscuridades, soledades y tristezas (“llegue tarde a mi muerte./Aún seguía volando por tu boca” [p. 51]). Afortunadamente el amor, “pájaro rojo”, irrumpe en la parte final para romper unos versos de asfixiante pesadumbre. Imposible no sentir la sombra, poderosísima, de Leopoldo M. Panero en estos versos que también recuerdan a Pizarnik. Vidal Prado. *Habemus* poeta.

■ Quienes creen que nuestro mundo literario necesita una buena limpieza cuentan ya con “su” poemario: *Antolejía. Poemas para limpiar el váter* (Ed. Liliputienses, 150 pp., 10€), de **Ballerina Vargas** (Sevilla, 1976), un libro desenfadado y profundo, cargado de inteligencia y humor. Así, la autora confiesa no soportar a los cultuquetas que “sientan cátedra y establecen los márgenes/ De lo que es y no Poesía” y confirma que sí, que hay otros versos y están aquí. (p.9) **E. C.**

Hace ya casi un siglo Teixeira de Pascoaes escribía que “El alma ibérica tiene dos caras diferentes e inconfundibles, la cara *saudosa* y la cara *quijotesca*”, en lo que, más allá de la diferencia, quedaba expresa la idea de la unidad profunda de lo portugués y lo español. Sea cual sea lo unitario de esa unidad a lo largo de la historia, lo que es indudable es que publicaciones como *Escribiré sobre el piano. 101 poemas portugueses (Antología)* son un testimonio de ello al tiempo que trabajan a su favor, pues si no, ¿cómo se sabrá lo que compartimos sin el conocimiento? Esta antología es una oportunidad espléndida para acceder a ese conocimiento, como varias otras, generales o parciales, precedentes, entre las que hay que recordar la sobresaliente *Alma minha gentil* que preparó Carlos Clementson.

Si de literatura hablamos, basta un repaso por lo que una y otra lengua han venido produciendo a lo largo de la historia para ir dando la razón a Pascoaes en lo fundamental. Desde las cantigas medievales, su comunidad de lengua, de formas y temas, que une como poetas a Alfonso X de Castilla y Don Dinis I de Portugal, o Gil Vicente (autor en las dos lenguas), a, ya en la etapa contemporánea, la tan semejante invención de otras voces con sus nombres y biografías y, por supuesto, sus obras por parte de Antonio Machado y Pessoa hablan de una comunidad estética que se desarrolla a través de los siglos. El lector de este *Escribiré en el piano* encontrará abundantes manifestaciones de ello, como también, obviamente, percibirá las peculiaridades. En cualquier caso, convendrá recordar que no faltan quienes hablan de iberismo y abogan por ello, intentando superar los campos de estu-

Escribiré en el piano

101 poemas portugueses

VARIOS AUTORES. Edición de Manuela Júdece y Jerónimo Pizarro. Traducción de J. Pizarro y Nicolás Barbosa
Pre-Textos, 2015. 464 páginas. 22€

dio ligados a la idea de nación –y el deseo y la idea de la unidad no se reducen a lo académico, sino que implicarían también lo político– y, si he mencionado antes a Pascoaes, no debe quedar sin nombrar al menos Unamuno.

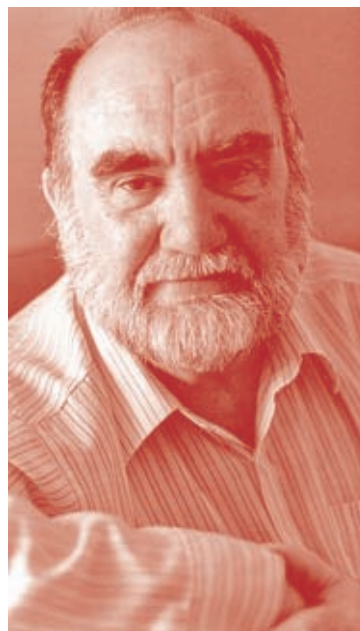
Comprimir la riqueza de la poesía portuguesa escrita desde el siglo XII a nuestros días –la antología la abre una cantiga del rey Sancho I, incluye a Torga, Helder y Saramago, y la cierra un bello y triste poema de Filipa Leal, nacida en 1979– en 101 poemas ha tenido que ser tarea de titanes –la antes mencionada de Clementson supera las mil doscientas páginas– y ha llevado a los seleccionadores a que cada poeta esté representado por un único poema, regla de la que escapan, por motivos más que evi-

dentos, Luís de Camões y Pessoa; por cierto que, pese a contar con tres textos, hubiera sido deseable alguna muestra del tono épico del primero.

Ese poema único por autor se antoja presencia escasa, pero dar cuenta de diez siglos de poesía justifica lo estricto del criterio. En cualquier caso, una antología de este tipo trata de ser una muestra y esta muestra una invitación a querer saber más, leer más de tal o cual autor y en este sentido *Escribiré en el piano* cumple su cometido.

Importa poner de relieve que las traducciones mantienen las rimas allí

donde las hay y también el tipo de verso de los originales –a lo que ayuda la cercanía de las dos lenguas y sus principios de versificación comunes– y el caso es que estos ciento un poemas conservan su ritmo, su musicalidad, ese componente tan esencial de todo poema. Así, esta antología sirve al lector español, sirve a la poesía portuguesa y, claro que a la poesía sin más. **TUA BLESÁ**



HERBERTO HELDER

ARCHIVO

Por el camino de Richter

| YURI BORÍSOV. Traducción de Joaquín Fernández-Valdés. Acantilado. Barcelona, 2015. 261 páginas, 20€ |

“Cuando empezó a tocar, fue como si despedazara la sala en trocitos pequeños... Mi vecino de butaca se asía la cabeza y a todo el mundo le ocurría algo: a uno le refulgía el rostro, a otro se le helaban las lágrimas”. Tal era el efecto de la música de Sviatoslav Richter (1915-1997) según las palabras del actor Oleg Borísov recogidas por su hijo Yuri, director de escena y autor de este libro. En los años cincuenta, la Rusia soviética era para Occidente una región brumosa que rezumaba por igual equívocos morales y músicos legendarios. Sobre todo pianistas, y Richter era el más legendario de todos. A Emil Gillels, colega suyo en la clase de Neuhaus en Moscú, le gustaba sembrar la expectación durante sus giras occidentales, en las enhorabuena de camerino, diciéndole a sus fans: “¿Les ha gustado?, ¡pues esperen a oír a Richter!”. En 1960, cuando por fin se dejó ver por aquí, no hubo decepciones. Resultó que, efectivamente, Richter era otra cosa.

Bruno Monsaingeon tiene bien documentado en papel y en película el mito Richter, pero la aportación de Yuri Borísov es igualmente valiosa. Borísov mantuvo muchos y largos encuentros con Richter. Para este libro, los destila y los deja convertidos en estampas richterianas de unas pocas líneas que él expone sueltas, yuxtapuestas, sin hilar, sin preparar ni resolver, como quien va amontonando viejas fotos sobre la mesa lanzándolas una sobre otra. El lector pasa de estampa a estampa y

acaba por desorientarse, lo que está muy bien, porque Borísov narra por ramificación, como Sherezade, seguramente porque es así, en rama, saltando de una pasión a la siguiente como hablaba Richter con él.

Richter era un pianista devorador. Devoraba la cultura y la vomitaba en el piano. Las estampas de Borísov son casi todas así: Richter viviendo el tea-

Richter era un pianista devorador. Devoraba la cultura y la vomitaba en el piano. Las estampas de Borísov

son así: Richter viviendo la música de manera apasionada y natural

tro, el cine, la pintura, la literatura y, por supuesto, la música de manera apasionada y natural. A Richter, que fue un monstruo memorioso, como el Funes de Borges, le divierte hablar de las cosas cotidianas encadenando citas de Pushkin, Gogol, Blok, Proust o Shakespeare y no tarda en traer a colación, en cualquier conversación a Meyerhold, Paganini, Cocteau, Chaplin, Marlene Dietrich (imagina un *Pierrot lunaire* de Shakespeare cantado/hablado por ella), Matisse, Kokoschka, Malevich, Hermann (el pintor de *Los cuadros de una exposición*) Falk, Larionov, Lentulov, Konchalovski, los pintores del grupo “La sota de diamantes”, *La montaña má-*

gica o *La recherche* (no pudo esperar a que saliera en ruso *El tiempo recobrado*, tuvo que lanzarse sobre la traducción alemana). De ahí el título *Por el camino de Richter*.



RICHTER SE CONFESABA INCAPAZ DE COMPRENDER A MOZART

Richter tiene, como tantos músicos rusos, la manía de llenar la música de cosas. De historias o imágenes visuales. El *Preludio y fuga en sol sostenido menor* de Shostakovich, por ejemplo, le recuerda a Borodín. “Al principio está meditando sobre sus experimentos químicos, ¡y la fuga representa a las sufragistas!”. Ese juego se lo inculcó su maestro Neuhaus: “¿A qué te recuerda la *Rapsodia en si menor* de Brahms?. Tras días de búsqueda atormentada, Richter da con una solución, *La princesa lejana* de Rostand, pero el maestro: “No. Interesante, pero no. ¡Es *Le chanteur de Kymé* de Anatole France!” Y a continuación se lo demuestra al piano: “Aquí el anciano maldice la morada, aquí se aprieta la lira contra el pecho, aquí sube al promontorio...” A

esto mismo juega Richter con Borísov a lo largo del libro y son estas asociaciones, aparentemente irrelevantes, las que acaban dando solidez y concreción al universo de Richter que, por

ser musical, es etéreo e indescriptible.

Casi un tercio de las doscientas sesenta y una páginas del libro se va en apéndices. En uno se relaciona minuciosamente el repertorio de Richter, todo lo que tocó, prelude a prelude, sonata a sonata. Más interesante incluso resulta lo que no tocó. Se confiesa incapaz, por ejemplo, de comprender a Mozart: “No lo he encontrado en mi infancia, ni en mi juventud, ni en mi vejez”.

El otro apéndice, aún más apetecible, reúne comentarios de Richter sobre obras concretas. La prosa castellana renquea al principio, pero luego mejora y tiene momentos buenísimos en los que se desvanece la lucha del traductor y suena creíble y natural la voz de Borísov y del propio Richter. **ÁLVARO GUIBERT**

Anthony Pagden (1945), actualmente profesor en la Universidad de California (Los Ángeles) es un prestigioso historiador anglosajón con una larga biografía académica a sus espaldas, en la que ha pasado por algunas de las más importantes universidades británicas y norteamericanas, y ha publicado una amplia serie de libros cuyo eje

La Ilustración

Y por qué sigue siendo importante para nosotros

ANTHONY PAGDEN

Traducción de Pepa Linares. Alianza. Madrid, 2015. 544 pp., 32€ Ebook: 18'90€

abundancia beneditino —escribe— no impidió que Benito Jerónimo Feijoo, por ejemplo, sostuviera sobre la condición de las mujeres en su *Teatro crítico universal*—una obra admirablemente “ilustrada” en casi todos los aspectos— opiniones bastante más “ilustradas” que las expresadas por Denis Diderot en *Sur les femmes*”.



VELADA EN CASA DE MADAME GEOFFRIN, ATRIBUIDO A G. MEMMONIER

principal es la historia de las ideas. El que ahora reseñamos es la traducción de su última obra dedicada a la Ilustración, que ha constituido uno de los objetos permanentes de su atención. Se trata de un libro de historia, pero es también un estudio combativo, con la mirada puesta en la actualidad, y en el que Pagden reivindica la herencia ilustrada como la mejor base ideológica de nuestro mundo y el origen principal de las ideas que han posibilitado la convivencia, la democracia, la igualdad y el respeto a los derechos humanos.

Aunque el autor reconoce la existencia de ilustrados cristianos y católicos, señala que el aspecto más significativo de la Ilustración fue el fundar una ciencia absolutamente laica de la humanidad. El instrumento para ello fue exclusivamente la razón, la tiranía de la razón, que excluía cualquier otra fuente de autoridad e implicaba la crítica universal, de la que nada podía quedar al margen. Ello no sig-

nifica que se prescindiera del sentimiento, pues Pagden reivindica uno tan importante como la simpatía —o empatía— como incitación al conocimiento. Razón y empatía llevarían a la defensa de la unidad esencial de los seres humanos, más allá de la diversidad de razas, religiones y otros aspectos, de la que surgirían numerosas actitudes que han llegado hasta nosotros. No solo el cosmopolitismo, también el laicismo, la secularización, la exigencia de los derechos humanos, el liberalismo, la tolerancia e incluso la defensa de la economía de mercado. Sin la Ilustración, afirma, el mundo globalizado que hoy habitamos

Pagden reivindica la herencia ilustrada como la mejor base ideológica de nuestro mundo y el origen principal de las ideas que han posibilitado la democracia y la igualdad

no hubiera existido jamás. Otro de sus planteamientos es el de la unidad esencial de la Ilustración, por lo que señala la necesidad de no caer en la trampa habitual de distinguir en su seno un movimiento radical de otro más moderado, o de analizar las diversas realidades nacionales. En su opinión, tal forma de enfocarlo fragmenta un cuerpo de ideas que, pese a su eclecticismo, fue absolutamente coherente en lo relacionado con sus objetivos finales, lo mismo que la visión nacional, que desfigura un proyecto intelectual cuya naturaleza era transnacional y transcultural. Es cierto que su realización no fue la misma en todos los países, pero alcanzó a toda Europa, e incluso a los territorios americanos, por lo que fue un proyecto occidental. Particular interés tienen en este sentido sus argumentos en contra de la frecuente exclusión del sur de Europa, y en especial de España, que aún defienden otros autores. “El hecho de ser español, y a mayor

El libro se cierra con un capítulo sobre los enemigos de la Ilustración, desde entonces hasta ahora, entre los que destaca a románticos, nacionalistas, marxistas o comunitaristas, así como el auge de la religión irracional. Frente a todos ellos, exalta la Ilustración como el gran intento de crear un mundo de valores morales, sociales y políticos. Tal vez, no obstante, el mayor defecto de una obra de gran valor es el haber reducido la Ilustración a una historia de las ideas, cuando fue bastante más, una forma de percibir la existencia o una actitud vital, que orientó numerosas iniciativas y realizaciones en los ámbitos de la política, la economía, la legislación, y otra serie de ellos; en definitiva —y en esto estoy de acuerdo con el autor— un movimiento sin el cual buena parte de lo mejor de nuestro mundo nunca habría existido. **LUIS RIBOT**

MASTER CLASS IBERDROLA - EL CULTURAL

Darío Villanueva, director de la Real Academia Española

Historia de las palabras: de la calle al diccionario.

Cómo y quiénes deciden el diccionario de la RAE. **31 de octubre.**

Miguel Zugaza, director del Museo del Prado

¿Cómo se gestiona una pinacoteca tan excepcional como el Prado?

Juan Mayorga, dramaturgo

¿En quién piensa un creador teatral cuando escribe sus obras?

Pedro Almodóvar, director de cine

Vida y filmografía. El cineasta en conversación con el crítico Carlos Reviriego.

Guillermo Solana, director artístico del Museo Thyssen-Bornemisza

Desde que se concibe hasta que se cuelga.

Solana relata el proceso de la próxima exposición del Thyssen.

Jorge Herralde, editor. Creador de Anagrama

Historia de un catálogo que ya es historia de la literatura.

El editor conversa con Blanca Berasátegui.

Basola Valles, CEO de Entradas.com, **Antonio Ramírez**, propietario de La Central
y **Juan Carlos Tous**, presidente de Filmin.es

La revolución digital en las industrias culturales. ¿A qué nuevos retos se enfrentan?

Lorenzo Silva, escritor

El oficio de novelista. De lo que hay antes, durante y después de escribir una novela.

De galerías por Doctor Fourquet

De visita con Bea Espejo, responsable de Arte de El Cultural, con artistas
y galeristas en un día de inauguración de exposiciones.

Precio de inscripción: 75€ por el ciclo completo. 10€ por sesión

Inscripción online: www.elcultural.es **Más información:** master@elcultural.es

Lugar: Escuela de Negocios CIFF (María de Molina, 27, 28006 Madrid)

Fechas: Las sesiones se celebrarán un sábado al mes, a las 12h.



EL CULTURAL RECOMIENDA

No es difícil imaginar a Arthur Miller (1915–2002) en mitad del escenario de un teatro vacío mientras sus personajes más célebres y atormentados –Willy Loman (*Muerte de un viajante*), Joe Keller (*Todos mis hijos*), Abigail Williams (*Las brujas de Salem*), Eddie Carbone (*Panorama desde el puente*) y Quentin (*Después de la caída*)– surgen lentamente entre bambalinas para interrogar, quizás sólo descubrir, quién fue el hombre que los soñó y destruyó a un tiempo. El lector tiene ocasión de solucionar al enigma abismándose en el *Teatro Reunido* de Miller (Tusquets), con los cinco dramas más importantes de su creador, los mismos que retratan de manera implacable las miserias y tristezas del siglo XX.

Es posible que el lector sólo escuche en octubre el nombre de Ngũgĩ Wa Thiong’o, pues es desde hace un lustro uno de esos eternos favoritos al Nobel de Literatura sin fortuna. Después sólo le acompañan el silencio y el olvido. Ahora, coincidiendo con el fallo del premio, De Bolsillo lanza *Descolonizar la mente*, cuatro conferencias impartidas entre 1981 y 1985 que ofrecen las claves del pensamiento de este narrador y dramaturgo keniano, exiliado en Estados Unidos desde hace más de treinta años. La importancia de la lengua nativa en el proceso de descolonización de su país sobrevuela el texto, en el que Thiong’o explica por qué abandonó el inglés y volvió al gikuyu como lengua de creación literaria, con la convicción de que sólo así se logra convertir “la justicia en pasión”.

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL REGRESO DE CATÓN** -/1
Matilde Asensi. PLANETA
- 2. Lo que no te mata te hace más fuerte** 1/7
David Lagercrantz. DESTINO
- 3. La chica del tren** 2/13
Paula Hawkins. PLANETA
- 4. Grey** 3/8
E. L. JAMES. GRIJALBO
- 5. El Reino** 6/4
Emmanuel Carrère. ANAGRAMA
- 6. Una sensación extraña** 5/2
Orhan Pamuk. RANDOM HOUSE
- 7. El cárcel** -/1
Don Wislow. RBA
- 8. El castillo de diamante** 9/2
Juan Manuel de Prada. PLANETA
- 9. Una pasión rusa** 8/5
Reyes Monforte. ESPASA
- 10. Revival** -/1
Stephen King. PLAZA & JANÉS

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL HOMBRE QUE CONFUNDIÓ A SU MUJER CON UN SOMBRERO** 1/5
Oliver Sacks. ANAGRAMA
- 2. Crematorio** 4/6
Rafael Chirbes. ANAGRAMA
- 3. El mundo en tus manos** 2/4
VV. AA. BOOKET
- 4. 1984 (Nueva ed.)** 6/5
George Orwell. DEBOLSILLO
- 5. El minotauro global** 3/9
Yannis Varoufakis. DEBOLSILLO
- 6. Juego de tronos (Canción de Hielo y Fuego 1)** 5/48
George R. R. Martin. GIGAMESH
- 7. Fuego blanco** 8/2
Douglas Preston. DEBOLSILLO
- 8. Pies descalzos 2. Una historia de Hiroshima** 7/3
Keiji Nakazawa. DEBOLSILLO
- 9. Valeria en el espejo (Saga Valeria 2. Nueva Ed.)** 9/4
Elisabet Benavent. DEBOLSILLO
- 10. Central Park** -/1
Guillaume Musso. DEBOLSILLO

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

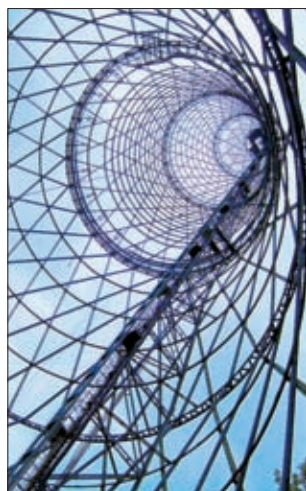
- 1. LAS CUENTAS Y LOS CUENTOS DE LA INDEPENDENCIA** ... 1/3
Josep Borrell / Joan Llorach. CATARATA
- 2. La nueva educación** 2/5
César Bona. PLAZA & JANÉS
- 3. La historia de España que no nos contaron** -/1
José María Carrascal. ESPASA
- 4. Historia mínima de Cataluña.** 3/2
Jordi Canal. TURNER
- 5. Freud. En su tiempo y en el nuestro** 7/5
Élisabeth Roudinesco. DEBATE
- 6. Queríamos tanto a Luis** 5/3
Ernesto Ekaizer. TEMAS DE HOY
- 7. La otra cara del Caudillo** 4/2
Ángel Viñas. CRÍTICA
- 8. La digestión es la cuestión.** 10/7
Giulia Enders. URANO
- 9. La mano en el espejo** -/1
Janis H. Durham. PLANETA
- 10. Capitalismo canalla** 6/2
César Rendueles. SEIX BARRAL

INFANTIL Y JUVENIL

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL PRINCIPITO.** 1/49
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
- 2. El monstruo de los colores** 7/4
Anna Llenas. FLAMBOYANT
- 3. Los descendientes. La isla de los perdidos** 2/4
Melissa de la Cruz. DISNEY
- 4. El pollo Pepe va al colegio** -/1
Ann Parker. SM
- 5. El pequeño conejo blanco** -/1
Xosé Ballesteros. KALANDRAKA
- 6. Siempre te querré, pequeño** 9/2
Debi Giori. TIMUN MAS
- 7. Todas las hadas del reino** 6/12
Laura Gallego. MONTENA
- 8. Puedo mirar tu pañal** -/1
Guido Van Genechten. SM
- 9. Cocodrilo** -/1
Antonio Rubio. KALANDRAKA
- 10. Paw Patrol** 10/2
Nickelodeon. BEASCOA

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CORDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **POESÍA:** Visor, La Central, Casa del Libro y FNAC



La función política de la mentira moderna Alexandre Koyré

Una obra sobre el papel de la mentira en la política
y los mecanismos con que actúa para manipular a la
opinión pública

EDITORIAL PASOS PERDIDOS

| www.pasosperdidos.org |

Una vanguardia institucional

IGNACIO ECHEVARRÍA

Acaba de publicarse un libro de cuyo interés y oportunidad conviene hacerse eco. Me refiero a *Conversación con Manuel Borja-Villel*, de Marcelo Expósito (Turpial). El libro ha aparecido en el marco de una colección de contenido eminentemente político en la que se llevan publicadas sendas conversaciones con Pablo Iglesias, Ángel Gabilondo, Irene Lozano y Juan Carlos Monedero. Importa subrayar este contexto por cuanto previene de que, lejos de tratarse de un libro que discurre prioritariamente sobre arte y museografía, según cabría esperar, se trata más bien de una lúcida y vibrante contribución al debate sobre la nuevas políticas y sobre el papel que a la cultura le cabe cumplir en ellas.

Sobre la destacada labor desempeñada por Manuel Borja-Villel al frente de la Fundación Tàpies de Barcelona, primero (1990-1998), del MACBA, a continuación (1998-2008), y en la actualidad, desde 2008, del Museo Reina Sofía, se sabe que ha recabado un amplio reconocimiento internacional y que ha constituido una punta de lanza de la creciente tendencia a reclamar para los museos una nueva relación con la ciudadanía. Lo que no es tan sabido, quizá porque no se disponía del recorrido ni de la perspectiva suficientes para percibirlo cabalmente, es que, desde los museos que ha dirigido, Manuel Borja-Villel ha venido experimentando, con asombrosa audacia y tenacidad, un nuevo modelo de institucionalidad que, si bien aparentemente circunscrito al ámbito de la cultura, señala el camino a seguir en todos los demás campos de la actividad pública.

La impresión que deja en el lector la apasionante conversación de Borja-Villel con Marcelo Expósito es la de que el trabajo realizado por el primero, siempre en equipo, constituye la experiencia política —sí, política, y no solamente cultural— más avanzada y exitosa que ha tenido lugar en España durante los últimos veinticinco años. Esto no es ninguna exageración. Cabe hablar aquí con toda propiedad de vanguardia institucional: del museo concebido no solamente como colección y sede de exposiciones, sino además como laboratorio de nuevas prácticas democráticas, que incorporan estructuralmente la crítica y la disensión, y que aspiran a redefinir el concepto tanto de lo público como del público.

Que una experiencia de este tipo haya sido posible ante las narices mismas del poder, en instituciones emblemáticas tanto de Barcelona como de Madrid, debe ponerse a cuenta del papel más bien accesorio que en la España de la Transición ha solido atribuirse a la cultura, concebida antes que nada —por decirlo con expresión de Noam Chomsky— como “ingeniería del consenso”. Desde este punto de vista, Manuel Borja-Villel, aprovechándose siempre de las particulares coyunturas en que se ha incorporado a los tres centros de los que ha sido director, ha actuado en cada ocasión como un infiltrado resuelto a, desde

el interior mismo de las instituciones que se proponía transformar, subvertir su orientación y funcionamiento tradicionales conforme a un plan desarrollado por su parte con resolución, instinto y pragmatismo ejemplares.

Conducida magistralmente por Expósito, profundo conocedor de la trayectoria de Borja-Villel, a quien no cesa de acosar con planteamientos a menudo delicados o incordiantes, las casi 300 páginas que ocupa la conversación entre ambos constituye un relato casi épico —tan rico en perspectivas como falto de grandilo-

cuencia— acerca de qué posibilidades nos caben de modificar los relatos hegemónicos en que se sustentan los poderes establecidos. La narración historiográfica y museográfica es aquí sólo un herramienta más con la que trabajar en esta línea.

Guía necesaria —imprescindible más bien— para comprender y apreciar los logros obtenidos por el trabajo todavía en marcha de un proyecto en buena medida pionero, que despierta la expectación internacional por su manera de conectar “el arte de vanguardia, la cultura popular y la pedagogía social”, este libro es además un verdadero manual de práctica institucional del que deberían tomar buena nota todos los ciudadanos comprometidos de una u otra forma en la batalla política. Transido de un saludable espíritu de utopía, embargado por un contagioso “optimismo de la voluntad”, propone el museo como paradigma de institución abierta, dinámica, en constante transformación en su empeño por reconstruir y radicalizar la democracia. ●

Manuel Borja-Villel ha venido experimentando, con asombrosa audacia y tenacidad, un nuevo modelo de institucionalidad que, si bien aparentemente circunscrito al ámbito de la cultura, señala el camino a seguir en todos los demás campos de la actividad pública

Conocer Kandinsky

JAVIER ARNALDO

Wassily Kandinsky vuelve a Madrid. Casi a punto de cumplirse el 150 aniversario del nacimiento, CentroCentro Cibeles celebra un extenso recorrido por su obra con una gran retrospectiva que abarca cuatro décadas de su evolución pictórica, desde las primeras obras figurativas hasta las exuberantes abstracciones llenas de color. Es una de las mayores monográficas dedicadas en España al pintor ruso, con más de un centenar de lienzos, acuarelas, dibujos y grabados que llegan a Madrid el próximo martes 20 de octubre de los fondos del Musée National d'Art Moderne, Centro Pompidou de París. Tesoros que pertenecían a la colección personal del artista y que fueron donados al museo francés por su viuda. Imprescindible.



IMPROVISATION 3, 1909.
EN LA OTRA PÁGINA, ORANGE, 1923

No es difícil prever que esta exposición en CentroCentro Cibeles vaya a cosechar notorios éxitos de público. El carisma de Wassily Kandinsky (1866-1944), profeta-pintor cuyo anuncio de un arte abstracto y espiritual en torno a 1910 fue escuchado por tantos de sus jóvenes colegas, sigue intacto hoy, y su nombre se ha ido granjeado un público cada vez más amplio e internacional. Son pocas las obras de Kandinsky que se conservan en España y pocas también las ocasiones de ver conjuntos significativos de su producción. Esta retrospectiva ofrece una imagen muy completa del conjunto de su trayectoria, con hitos tan destacados como, entre otros, los cuadros *Improvisación III*, de 1909, y *Engnis*, de 1919, por lo que pocos querrán perderse la cita.

Las piezas más tempranas de la muestra son varias pinturas de los primerísimos años del siglo XX, muy raras de ver en original, que revelan los rudimentos tardoimpresionistas que lo ocuparon en sus inicios. La decisión de Kandinsky de dedicar su vida a la pintura se produjo tan tardíamente como la Van Gogh, ya cumplidos los 30 años. El hasta entonces jurista ruso se trasladó en 1896 a Múnich con objeto de hacerse aprendiz de artista, para lo que buscó el taller de Anton Azbé, su principal maestro.

Con todo, su compulsiva creatividad le llevó pronto a la escena de los profesionales, destacó entre los innovadores del *Jugendstil*, fue con Jawlensky el principal introductor del Fauvismo en Alemania, contribuyó a fundar y presidió la Nueva Asociación de Artistas de Múnich, y para 1911, a los 15 años de su llegada a la capital bávara, el carisma de Kandinsky se proyectó con energía de profeta cuando publicó su libro programático *De lo espiritual en el arte* y creó junto a Franz Marc la Redacción *El Jinete Azul*, decisiva para la nueva cultura artística centroeuropea en el período que alcanza hasta 1914. Muy consecuentemente el año creativamente crucial de 1911 está señalado en la muestra con una importante obra realizada entonces: *Impresión V (Parque)*.

El modo en el que se articula la exposición es sencillo. Distingue cuatro secciones, en correspondencia con cuatro grandes épocas, la primera de las cuales sería la etapa de formación en Múnich, hasta el alumbramiento de la abstracción pura, esto es de 1896 hasta 1914. A esta sigue la etapa rusa, de 1914 a 1921, la nueva estancia en Alemania como maestro de la Bauhaus hasta 1933, y su exilio en Francia los últimos once años de su vida.

La comisaria, Angela Lampe, conservadora del Musée National d'Art Moderne de París (Beaubourg), ha buscado la fórmula más sintética y llana para ordenar las obras. Como ha tenido muchas a su cargo, está más que fogueada en la realización de exposiciones temporales; y, si era reconocible un muy ajustado sello divulgativo en otras muestras monográficas que preparó en el pasado, esta no hace excepción. Pero de la que hablamos es además, por su propia naturaleza, una muestra llamada a no hacer excepción, sino a hacer accesible un conjunto de obras. Todos los préstamos proceden del Musée National d'Art Moderne, Centre Georges Pompidou. Forman parte del legado Nina Kandinsky,

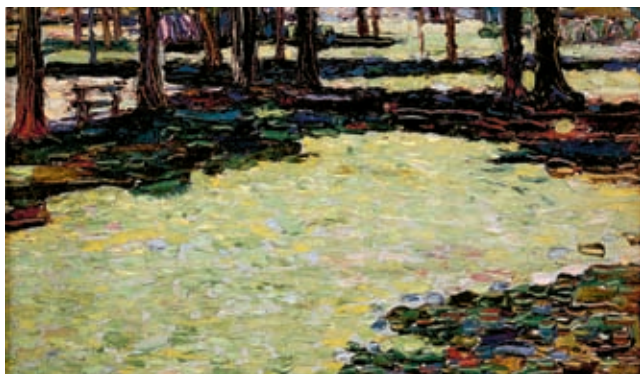


© VASSILY KANDINSKY, YEGAP, MADRID, 2015

que este museo recibió en donación en 1976 y, en su mayor parte, ya en herencia tras la muerte de la viuda del pintor en 1980. Gracias a esa colección el Beaubourg compite ventajosamente con la Lenbachhaus de Múnich y el Guggenheim en la más densa representación de la obra de Kandinsky a nivel planetario. Pero con lo muy extenso de sus colecciones de Kandinsky le ocurre al Beaubourg como con tantas otras secciones de su patrimonio: es tan grande que apenas puede mostrar al público una pequeña parte de lo que posee. La creación de establecimientos periféricos, satélites del museo principal, así como el trabajo en exposiciones temporales como esta de Madrid, permiten difundir partes de las colecciones y sirven de válvulas de escape.

Con toda probabilidad conforma la sección más intensa de esta muestra el conjunto de obras correspondientes a la etapa de Rusia, a los años que van de 1914 a 1921. Presenta, por ejemplo, un grupo de dibujos a tinta de 1915, cuyas cualidades expresivas llamarán fácilmente la atención, y la muy excepcional pintura de comienzos de 1916 *Cuadro sobre fondo claro*. Durante el año 1915, Kandinsky no pintó al óleo, y su trabajo se concentró en el dibujo y la acuarela. Pero a finales de 1915 se trasladó a Suecia, para ser huésped de Múnter durante tres meses, muy productivos en lo artístico; allí retomó la pintura al óleo.

En esa época fronteriza entre el antes y el después de la Gran Guerra, entre el final de su relación sentimental con Gabriele y su boda con Nina en 1917, Kandinsky hizo algunas de sus mejores creaciones, sintonizando con el canto del cisne de su época muniquesa. Pero esa estela de su pintura anterior se entrevera además con nuevos ensayos, incluso con óleos en los que recupera la afición al paisajismo naturalista, como en el conjunto de cuadros que aquí se nos muestra realizados en 1917. Tras la Revolución de octubre Kandinsky entra en una nueva dinámica creativa. Trabaja en la educación artística y en la reforma de los museos con diversos comisariados y establecimientos revolucionarios, como los Talleres Nacionales de



PARK VON SAINT-CLOUD, WALDLICHTUNG, 1906-1907.
ARRIBA, GELB-ROT-BLAU, 1925



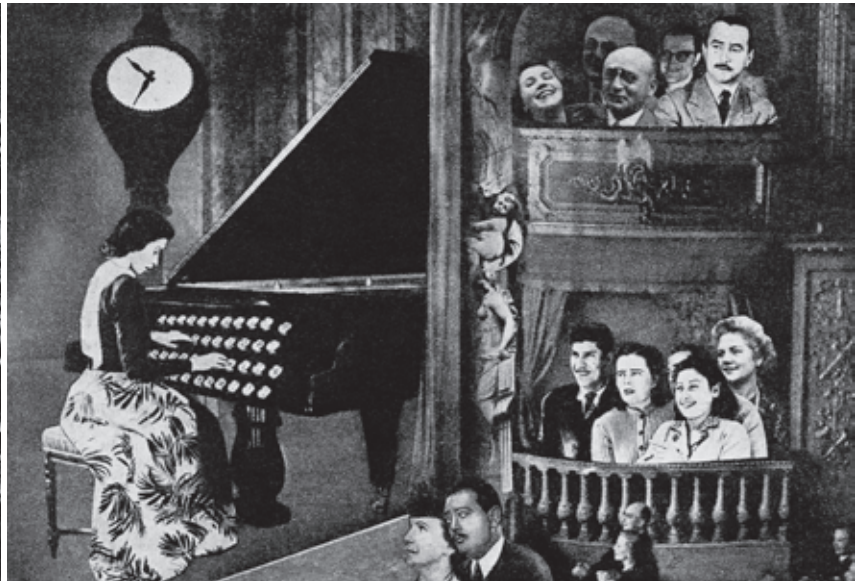
Arte Libre, que dirigió entre 1918 y 1920. La pintura de Kandinsky, que por entonces se mide con las obras de Tatlin, Rodchenko y otros, se transforma hacia un mayor sintetismo formal, como el que se manifiesta ya en el lienzo *En gris*, de 1919, presente en la muestra.

La época Bauhaus, tema de la tercera sección de la exposición, está espléndidamente representada con el álbum *Pequeños mundos*, el lienzo *Trama negra* y el cuadro monumental, de 1925, *Amarillo-rojo-azul*. Se hace muy sugestivo el diálogo que se establece en la exposición entre esas obras tan acabadas y los dibujos con una función docente que preparó para su libro *El punto y la línea sobre el plano*, de 1926. La constelación de la Bauhaus, que con tanta Musa contó para la docencia, no fue

menos fecunda en la productividad artística, pese a las dificultades innumerables y a la persecución política de las que fue víctima. Kandinsky pintó allí no menos de 350 óleos y casi el doble de acuarelas. Hubiera sido deseable que el préstamo del Beaubourg se completara con el lienzo *Desarrollo en marrón*, una pintura de su propiedad que es exactamente la última que Kandinsky pintó antes de abandonar la Alemania nazi en 1933, en dirección a Francia.

La exposición se completa con otras dieciséis obras del último decenio de su vida. De su también fecundo taller de Neuilly-sur-Seine salieron numerosas pinturas y dibujos para entrar en interlocución con un mundo artístico por completo diferente del de Múnich, Moscú y la Bauhaus. Hans Arp, Joan Miró, Fernand Léger, los artistas de *Abstraction-Création*, fueron sus más próximos en la escena parisina. La paleta de Kandinsky se endulzó, ganó amabilidad, el geometrismo cedió al gusto por las formas orgánicas. Incluso el nuevo repertorio de elementos biomórficos no se pintaba como antes, sino cargando con arena los pigmentos, diferenciando tactilidades, explorando de nuevas el universo de sinestias, fábulas sin tema, nuevas dimensiones sensitivas y apocalipsis intelectivas que informaron de principio a fin su obra artística. ■

Más imágenes de la exposición en www.elcultural.es



LOS SUEÑOS DE PERSECUCIONES; IDILIO N° 20, 1949. A LA DERECHA, EL SUEÑO DE FRACASO, IDILIO N° 7, 1948

El teatro de los sueños de Grete Stern

GRETE STERN. SUEÑOS
CÍRCULO DE BELLAS ARTES. Alcalá,
42. MADRID. Hasta el 31 de enero

Hace unos días se clausuró en el MoMA de Nueva York *From Bauhaus to Buenos Aires: Grete Stern and Horacio Coppola* y a finales de año el IVAM mostrará su propia colección de los *Sueños*, que la artista donó al museo valenciano tras celebrarse allí en 1995 una de las primeras exposiciones importantes de su obra en Europa, que itineró al Depósito del Canal de Isabel II en Madrid. Junto a la pequeña muestra en el Círculo de Bellas Artes, esas

citadas confirman el interés actual por un conjunto de obras muy particular que mantiene una frescura a la que no es ajena su condición de producto artístico para consumo popular.

La revista *Idilio*, destinada a mujeres de clase media y trabajadora, cerró ya su primer número, en 1948, con la sección "El psicoanálisis le ayudará", en la que Gino Germani, un sociólogo postergado por el peronismo, y Enrique Butelman, psi-

cólogo que había estudiado en Suiza con Jung y que había fundado la editorial Paidós (entonces poco rentable), interpretaban bajo el seudónimo de Richard Rest los sueños que las lectoras les hacían llegar; cada uno era ilustrado por un fotomontaje de Grete Stern (1904-1999), quien seguía las indicaciones de Germani en cuanto a las figuras que debía incluir e incluso a líneas generales de la composición. Ella se había iniciado en el psicoanálisis en Londres, donde vivió tras huir del

El de Grete Stern es un surrealismo superficial, kitsch y muy tardío en el que las figuras femeninas que protagonizan las pesadillas sobreactúan para darles cuerpo

nazismo en 1933 junto a Coppola y fue paciente de la famosa psiquiatra Paula Heimann; también estaba familiarizada con el fotomontaje, por su etapa de formación en la Bauhaus y como fotógrafa publicitaria de corte moderno.

La serie, hasta 1951, alcanzó las 140 entregas pero sólo se conservan 46 negativos realizados por Stern antes de llevar los fotomontajes originales a la redacción, donde se perdieron to-

dos. En esos años y los siguientes ella hizo a partir de los negativos algunas copias para su archivo y sus exposiciones pero sólo quedaron cinco conjuntos completos de 46 vintages.

Hay algunas copias de época sueltas en el Museo Reina Sofía y el IVAM, cuya colección completa de *Sueños* está aún firmada en 1996 por Stern, que murió tres años después. Las copias que se exponen ahora fueron supervisadas por Horacio Coppola entre 2001 y 2007 y pertenecen al galerista argentino Jor-

ge Mara (representante del legado de ambos ex-esposos) y a la coleccionista española María Marsans. Tienen, lógicamente, un valor mucho menor que los vintages y no son los ejemplares más adecuados para una exposición exigente.

El resto del trabajo fotográfico de Stern en Argentina es muy diferente. Se dedicó sobre todo al retrato y al paisaje, urbano y natural, e incluso hizo un proyecto antropológico sobre

los indios del Gran Chaco. Se suele hablar de Surrealismo respecto a estas escenas oníricas pero es un ámbito artístico bastante ajeno a ella, por mucho que haya ecos algo lejanos en sus fotomontajes de John Heartfield, Bréton/Éluard o incluso Dora Maar, ésta mucho más compleja.

El de Stern es un surrealismo superficial (kitsch, opinan algunos) y muy tardío en el que las figuras femeninas que protagonizan las pesadillas, para las que a menudo posaban su hija y su criada, sobreactúan para darles cuerpo. *Idilio* introdujo en Argentina

una interesante forma de narración fotográfica popular, la fotonovela, que podría tener puntos de contacto con los *Sueños*. Por otra parte, se ha detectado en la serie una moderada crítica social por el tono paródico con el que aborda las situaciones de sumisión femenina, que otras secciones de la revista, como el consultorio sentimental de Silvia Watteau, recomendaban. Hoy nos parece aún más divertida. **ELENA VOZMEDIANO**

Colecciona todo tipo de objetos relacionados con la violencia: soldaditos de plástico, bustos de personajes siniestros, pancartas y banderolas, fotos de militares antiguas, recortes históricos de prensa... Me enseña el último que ha comprado. Es de 1973, un pequeño trocito de periódico ya amarillo con el croquis del atentado de Carrero Blanco. En-

pías y los pensamientos extremos. “Soy un artista difícil de clasificar, lo confieso”. Su mirada crítica al uso de la violencia es proporcional a su interés por observar cómo se ha usado el arte para expresar poder, y sus obras nos invitan a recordar el pasado con objeto de aprehender mejor el presente e imaginarnos un futuro mejor.

ta, encontramos una treintena de obras entre esculturas, instalaciones, vídeo y pintura. Hay algunas piezas antiguas, a las que ha dado un nuevo giro, un paso “más allá” o que nunca se han visto en España. Otras son nuevas, como un búnker para albergar el tesoro artístico en tiempos de guerra civil, o una pequeña habitación que repro-

como si fuera una cueva prehistórica, y ese archivo informático será el que utilice un robot para tallarlo. También estoy tratando de acceder a algunos de los agujeros de los disparos del 23F en el Congreso de los Diputados. El hecho de mantenerlos sin tapar representa el triunfo de una sociedad que vence al terror a la involu-

Fernando Sánchez Castillo

“El artista trabaja con la sospecha”

Sus obras nos recuerdan que el conocimiento es inestable y que hay otras memorias a las que aglutina la Historia. Fernando Sánchez Castillo vuelve a incidir en ellas yendo *Más allá* en el Centro de Arte Dos de Mayo, en Móstoles. Será el próximo jueves 22 de octubre en una de sus mayores exposiciones hasta la fecha. Un zumbido ensordecedor.

tre sus coleccionables vemos también una gran cantidad de matamoscas, insecto por el que dice sentir una especial fascinación. Debe de ser por su movimiento. Fernando Sánchez Castillo (Madrid, 1970) es igual de indomable e insistente, igual de tenaz frente al conflicto. Lleva años sobrevolando nuestra Historia y su representación a través del arte, desmenuzando las relaciones entre arte y poder, entre espacios públicos y memoria colectiva. También, almacenando sin medida objetos de Franco: su barco, sus manos y hasta los pelos de su ceja. ¿No se le agota el tema? “Lo que me agota es que no sea un tema agotado, la increíble protección, tal vez ya sólo burocrática y sistemática, que hay todavía hacia el personaje”, dice.

Aunque sus obras generan cierta incomodidad, es un aventajado pensador de las contradicciones que anidan en las uto-

Encontramos ahora ese *Más allá* en la exposición que le dedica el CA2M de la Comunidad de Madrid, y que firma su hasta ahora director, Ferran Barenblit. Dándonos la bienvenida encontramos un Tank Man gigante de color gris y de más de 5,16 metros. “Es como un *David* de Miguel Ángel, aunque un centímetro menor que el florentino, o un gran Mao pero en negativo, como si la contra revolución de 1989 triunfara”, explica. Es igual pero en gigante que las 5.000 figuritas que componen la obra *Made in China*, que este año presentó en la galería Juana de Aizpuru y en el museo Albertinum de Dresde. Aluden al rebelde desconocido, apodo que se le atribuyó a un hombre anónimo que se volvió famoso al ser fotografiado frente a unos tanques durante la revuelta de la Plaza de Tian’anmen, en la República Popular China.

Arriba, en la segunda plan-

duce su salón de casa a modo de *wunderkammer*; esos míticos gabinetes de curiosidades que aglutina muchos de sus coleccionables y hallazgos creativos, matamoscas incluidos.

AGUJERO NEGRO

Pregunta.- Hay otra curiosa colección en la exposición, la de “agujeros históricos”, protagonistas de sus últimas obras. Háblenos de ellas.

Respuesta.- Uno de mis hallazgos recientes ha sido saber que se preserva parte del túnel que, supuestamente, se utilizó en el asesinato de Carrero Blanco y sus dos escoltas. Está en un piso del barrio de Salamanca, que puede alquilar cualquiera. El agujero es de algo menos de un metro de profundidad y está “protegido” por una puerta o ventana de cristal. En la exposición lo que vemos es un orificio de entrada tallado en piedra. Hemos escaneado el hueco

que nos amenaza. De momento hemos presentado una petición formal para escanearlos. Lo que me interesa es la idea de vacío, tanto histórico, legal y conceptual, como el que remite al concepto de lo escultórico. De algún modo, de lo que hablo a nivel simbólico tiene que ver con el proceso de la escultura: mostrar en positivo lo que fue negativo.

P.- Hay otros vacíos en la exposición, huecos pictóricos. ¿Se ha lanzado a la pintura?

R.- Se trata de una mancha que había en el cuadro *El dos de mayo de 1808* de Goya, que era visible hasta 2008, cuando se restauró y se eliminó del diseño original. Sin embargo, yo me educé con la presencia de esas manchas abstractas que expresaban la tragedia del cuadro y la de toda una sociedad. Era de un rojo oscuro, como de sangre seca. Hoy la única manera de verla es con la radiografía a es-



cala natural que nos ha cedido el Museo del Prado. Además, se sabe que los fusilamientos del 2 y del 3 de mayo viajaron juntos escapando de los bombardeos. Es curioso que los cuadros más importantes de la historia anti bélica se dañaran en una guerra. Lo fascinante es que hubo una transferencia de pigmentos y que las grietas de un cuadro coinciden con las del otro, que las imágenes se relacionan no sólo históricamente. Al margen de mostrar la radiografía del cuadro, pintaré la mancha que acompaña al cuadro y que también es parte de nuestra historia.

P.- ¿Adónde le está llevando esa reescritura de la Historia?

CS Siempre me han interesado las intrahistorias de la Historia, acentuar una pequeña anécdota y dotarla de un poder transformador”

R.- Toda historia es una ficción. Siempre me han interesado las intrahistorias de la Historia, acentuar una pequeña anécdota o un hecho lateral olvidado, y dotarlo de un estatus de poder transformador, como si un pequeño gesto hubiera sido germen de un cambio que derroca las ideas dominantes.

P.- ¿Por qué un día decide trabajar sobre la relación del arte y poder? ¿Cómo llega a ello?

R.- Hace 25 años la sociedad estaba dominada por un concepto resquebrajante del poder. Entonces teníamos restos dictatoriales por las calles, pero hemos visto cómo la ciudadanía ha realizado una depuración iconoclasta de esos símbolos. Es interesante ver cómo los movimientos ciudadanos han tomado estrategias del arte contemporáneo con una finalidad mediática y vivencial.

P.- Habla del poder utilizando sus mismas estrategias

y materiales. ¿Por qué?

R.- Trabajo como en un estado paralelo para llevar al extremo sus propias inercias, llevando con rigor una aceleración de su lógica que evidencia sus propios delirios, sus carencias y sus excesos. Me interesan las situaciones de caos momentáneo antes de que las nuevas situaciones se perpetúen con las mismas estrategias de lo que derrocaron. En ese reequilibrio de las balanzas, trabajo con los mismos materiales que el poder: el documental, la estatuaría para el espacio público o la arqueología. El tema hoy es ver cómo el activismo y el arte se relacionan y cuál es el papel de los agentes del arte.

P.- ¿Y cuál es el del artista?

R.- Mostrar la contradicción, esa grieta por la que se genera una sospecha. El artista es un ser híbrido que habita donde otras disciplinas se encuentran molestas, un ciudadano que plan-

tea cuestiones sobre temas por los que pasamos a diario con una mirada superficial.

P.- ¿Se autocensura mucho?

R.- A veces creo que poco y otras mucho, aunque es útil para saber los límites de cada uno, para luego poder transgredirlos.

P.- ¿Ha sentido alguna vez que molesta lo que hace?

R.- No, al contrario. De hecho esta exposición es muy conciliadora y he colaborado con muchas instituciones, desde el Ejército o la Guardia Civil al Instituto del Patrimonio Cultural de España. Aunque viendo como está el mundo, los artistas molestamos demasiado poco. Es cierto que toda actividad relacionada con el pensamiento parece molestar en una sociedad orientada al puro entretenimiento... No se nos ha enseñado a disfrutar de la curiosidad. Yo lo que pretendo es recuperar la habilidad para pensar de manera diferente. **BEA ESPEJO**

El Centro Dramático Nacional se prepara para acoger a uno de los tótems de la renovación del teatro europeo. Oskaras Koršunovas llega este viernes (16) con *La gaviota* destilada en el laboratorio de su compañía, la OKT/Vilnius City Theatre. El director lituano, fiel a su credo, busca en esta versión despojar la pieza de Chéjov de los sedimentos baldíos con los que el tiempo ha ido cubriendo sus esencias. Y, de paso, conectarlas con las inquietudes y tribulaciones del hombre contemporáneo.

“Escenificar a Chéjov significa diagnosticar los males de nuestro época, las aflicciones del alma, usando la entonación de las palabras como escalpelos. Para un actor, aventurarse en el universo chejoviano supone un pacto, similar al juramento hipocrático que hace todo médico, porque sus dramas son una constante metástasis del destino”, explica Koršunovas. “Por desgracia, la pasión, el amor, los celos y el odio presentes en su obra han sido frecuentemente silenciados, ocultados tras una niebla formada por elegías de intelectuales en charlas de sobremesa. Todo esto no son más que academismos y, en realidad, una verdadera censura política”.

Acusaciones duras las del director lituano, que se ha impuesto cargar la literalidad de Chéjov con su explosivo original: “Porque la vida no transcurre simplemente en su escri-

tura, sino que se despliega ante los actores y el público con todo el poder del amor y el horror existencial”. Como el que persigue a Treplev, trasunto hamletiano maltratado en diversos frentes: el de la falta de corres-

ponde de su trayectoria en los últimos 15 años. Quizá Koršunovas se identifique más con la segunda proposición: la de la tendencia al vacío. Se verifica en sus puestas en escena de una austeridad casi monástica. Aquí

se pactan en un público que se ve envuelto en una catarata de sensaciones a lo largo de dos horas y media. Tal era exactamente la intención de Koršunovas, que al comenzar los ensayos advirtió a sus actores: “Esta es una obra

Koršunovas arma a *La gaviota*

El director lituano, uno de los grandes renovadores de la escena europea, hace doble escala en España. Este viernes presenta en el Valle-Inclán su versión de *La gaviota* de Chéjov, sustentada en un potentísimo trabajo interpretativo y una austera escenografía. Y los días 23 y 24 recala en Temporada Alta con *La última cinta de Krapp*, de Samuel Beckett.

pondencia en su deseo hacia la joven Nina, el de la indiferencia que le procura su madre, la ególatra gloria del teatro ruso Arkadina, y el de la ausencia de reconocimiento y respaldo a sus postulados artísticos (su pieza teatral, representada en la finca de su tío Sorin, es desdeñada por la audiencia familiar).

En ese discurso estético de Treplev, que califica el teatro de su época de rutinario y prejuicioso, pueden atisbarse algunas conexiones con la personalidad creativa de Koršunovas. “Nuevas formas, lo que se necesitan son nuevas formas. Y si no las hay, mejor que no haya nada”, es la famosa afirmación de Treplev, equiparada por algunos al dilema del ‘ser o no ser’ de *Hamlet*. El fundador de la OKT se la ha apropiado para levantar esta *Gaviota* y buena par-

presenta a los actores sentados en hilera, como si estuvieran en un ensayo. Paso al frente cada vez que tienen que enunciar sus parlamentos. Escenografía inexistente de entrada: apenas la luz lechosa procedente de unos plafones y nada más. En la segunda parte, cuela una mesa y un sofá. Todo el peso del espectáculo, y la responsabilidad de revitalizar un texto tan manoseado, recae en un elenco que no ha dejado de cosechar hiperbólicos elogios en cada festival que han recalado (hace un año pasaron por Temporada Alta en Gerona). Enumeremos: Martynas Nedzinkas (Treplev), Gelmine Glenzaitė (Nina), Nele Savicenko (Arkadina)...

Precisión, emoción y naturalidad caracterizan su interpretación. Sin gritar, a través de susurros bien proyectados, im-

magnífica para experimentar. Desde un principio estuvo destinada a la exploración. En esta *Gaviota* buscamos que los espectadores se embarquen en la historia. Pero esa interacción no es una finalidad en sí misma. El lema de nuestro teatro los formulamos hace 15 años: escenificar a los clásicos como obras contemporáneas, lo que para nosotros consiste en hacer de ellas una experiencia colectiva en lugar de una mera digestión histórica. Lo que tratamos es alcanzar la implicación del espectador en el proceso creativo”. Ese efecto se refuerza al orientar los actores sus réplicas al patio de butacas.

Koršunovas también apunta la vinculación de *La gaviota* con *Hamlet*, que tantas teorías ha generado. Chéjov la aborrió introduciendo alusiones y pasajes explícitos del clásico shakespereano. La tragedia de Treplev se articula, además, en unas coordenadas paralelas a las del monarca danés: intenta arrancar a su madre de las garras de un tipo que concibe como un usurpador, en este caso el escritor Trigorim. El regista lituano subraya urgencia y necesidad del teatro, esgrimiendo el efecto catártico y revelador que tiene la representación en la trama



ESCENA DE LA
IMPACTANTE *GAVIOTA*
DE KORŠUNOVAS

“La pasión, el amor, los celos y el odio presentes en la obra de Chéjov han sido silenciados por elegías de intelectuales”, advierte Koršunovas

de *Hamlet*: el complot contra el rey legítimo se destapa gracias a la función de unos cómicos. Con esa vocación de alumbrar verdades enterradas trabaja Koršunovas, que ubica su *Gaviota* como cierre de un tríptico que arrancó con *Los bajos fondos* de Gorki y continuó, precisamente, con *Hamlet*. Las tres son producciones ahormadas en su ascético taller de Vilnius e impulsadas por esa obsesiva

querencia de poner al día las preguntas que plantean los clásicos. Tras esta trilogía, Koršunovas se ha decantado por la *La última cinta Krapp*, hito del absurdo. El monólogo firmado por Beckett lo trae ahora a Temporada Alta (viernes 23 y sábado 24), a donde llega acompañado por el actor Jouzas Boudratis, institución de la escena lituana. Con esta minigira el público español podrá testar la intensidad dramática que inyecta en sus montajes Korsunovas, una de las manos que mecen (y actualizan) la escena del viejo continente, junto a otros gurús como Romeo Castellucci, Thomas Ostermeier, Jan Klata... Figuras que campean en los festivales europeos y, no sin polémicas y disparidad de opiniones, se esfuerzan por configurar una gramática escénica apta y estimulante para el espectador contemporáneo. En ese empeño Korsunovas abandera un antiteatro (por la disolución de convenciones canónicas) que ha permeado en el circuito oficial, a pesar de haber nacido en los terrenos de la heterodoxia y la más radical independencia. Su camino parece claro: “Nuevas formas. Y si nos la hay, mejor nada”. **ALBERTO OJEDA**

quiere de poner al día las preguntas que plantean los clásicos.

Tras esta trilogía, Koršunovas se ha decantado por la *La última cinta Krapp*, hito del absurdo. El monólogo firmado por Beckett lo trae ahora a Temporada Alta (viernes 23 y sábado 24), a donde llega acompañado por el actor Jouzas Boudratis, institución de la escena lituana. Con esta minigira el público español podrá testar la intensidad dramática que inyecta en sus montajes Korsunovas, una de las manos que mecen (y actualizan) la escena del viejo continente, junto a otros gurús como Romeo Castellucci, Thomas Ostermeier, Jan Klata... Figuras que campean en los festivales europeos y, no sin polémicas y disparidad de opiniones, se esfuerzan por configurar una gramática escénica apta y estimulante para el espectador contemporáneo. En ese empeño Korsunovas abandera un antiteatro (por la disolución de convenciones canónicas) que ha permeado en el circuito oficial, a pesar de haber nacido en los terrenos de la heterodoxia y la más radical independencia. Su camino parece claro: “Nuevas formas. Y si nos la hay, mejor nada”. **ALBERTO OJEDA**

MATHEUS

Alonso de Santos, emigrante en el Galileo

El drama migratorio nos ha dejado en las últimas semanas muchas escenas para la desolación y la vergüenza. El Teatro Galileo ha querido sumarse a la necesaria reflexión (estéril sin la acción, por cierto) sobre este fenómeno. Lo hace a partir del próximo jueves (22) con el estreno de *En manos del enemigo*, de José Luis Alonso de Santos, que debe a Máximo Gorki el detonante que le empuja a escribir. Ocurrió tras la lectura de su relato *Cheka*. “Habla de personajes de los bajos fondos y sus vivencias, como tantas veces en su obra. Mi teatro tiene que ver mucho con esa línea. En la historia de la literatura, y del teatro, viajan las ideas y los referentes, como ha sucedido siempre”, explica el dramaturgo a El Cultural.

Alonso de Santos sitúa el epicentro de la trama en una pareja de inmigrantes muy dispar: el ruso Checa, afincado en España desde hace años, y Mustafá, que, en mitad de la noche, acaba de hacer pie en nuestra costa tras una azarosa singladura en patera. “Son dos polos opuestos en todo,

pero iguales como desheredados de la tierra, lo que les hermana sin darse cuenta. Juntos muestran el misterio de nuestras relaciones, que crean lazos afectivos profundos en situaciones desesperadas”, apunta. Los encarnan Paco Manzanedo

Santos, a pesar de la negrura de sus circunstancias, no renuncia a insuflar humor en su charla. “Da una dimensión humana y cercana al sufrimiento y a las dificultades. Es la otra cara de la moneda, y una parte muy importante en todas

mis obras. Reírse de las desgracias es ya una respuesta”.

Una respuesta que explicita una denuncia, como el título escogido. Para Alonso de Santos, estas comunidades forzadas a tocar a la puerta de Occidente están en manos de sus ‘enemigos’. “Su destino no depende de ellos, sino de lo que decidan hacer ‘con ellos’ los que tienen el poder, algo terrible desde un punto de vista humano”. El autor de *Bajarse al moro* y *La estanquera de Vallecas* tiene sus dudas sobre el nivel moral que exhibe la sociedad española frente a esta emergencia: “Teóricamente somos abiertos y generosos, pero me temo que solo teóricamente. Nos hemos acostumbrado a que haya ciudadanos de primera (nosotros) y de segunda (ellos), y a considerarlo un problema sin solución”. **A. OJEDA**



MIGUEL BARDERAS, AHMED YOUNOUSSI, PACO MANZANEDO Y DANI GALLARDO

(Checa) y Ahmed Younoussi (Mustafá). El reparto lo redondean Miguel Barderas y Dani Gallardo.

En la conversación fortuita que se entabla entre ellos afloran sus intereses, sus miedos más primarios, el pasado que les persigue y los contrastes entre las culturas en que fueron acunados. Alonso de

llecas tiene sus dudas sobre el nivel moral que exhibe la sociedad española frente a esta emergencia: “Teóricamente somos abiertos y generosos, pero me temo que solo teóricamente. Nos hemos acostumbrado a que haya ciudadanos de primera (nosotros) y de segunda (ellos), y a considerarlo un problema sin solución”. **A. OJEDA**

OFF

BEAUTIFUL BEACH. LA ZONA KUBIK.

La Sala Kubik se alió con la productora La Zona (artífice de *Ocho apellidos vascos*). Esa conexión ha alumbrado cuatro montajes cocinados a fuego lento en el espacio carabanchelero. Tres de teatro de texto y uno de danza. Este último, *Beautiful Beach*, ha sido ideado por Antonio Ruz. Su coreografía reflexiona sobre el ansia de huida que oprime a los estresados ciudadanos occidentales. Y fija la playa como ese lugar idílico en el que es posible la calma y la contemplación. Se estrena el 22 de octubre y la interpretan Melania Olcina, Dimo Kirilov, Lucía Bernardo, Manuel Martín, Georgina Narejos e Indalecio Seura, entre otros.

HAMLET. ESCENAS ELIMINADAS. LAGRADA. Curioso experimento escénico y dramaturgic el que propone en la sala de Embajadores la compañía Siglo de Cobre y Guillermo Berasategui (autor y director) desde este sábado, 17, hasta el 20 de noviembre. Shakespeare emerge en pleno 2015 para dar una conferencia en una universidad estadounidense sobre *Hamlet*. En su ‘ponencia’ revela su trastienda creativa. El dramaturgo aporta detalles muy jugosos, sobre todo aquellas escenas y personajes que tuvo que eliminar por incompreensión de los productores teatrales. Valiéndose de actores al borde de la indigencia, levanta esos pasajes cercenados. La interpretan Nadia Alonso, David Díaz, Diego Villena y el propio Berasategui.

NO TE SALVES. TEATRO DEL BARRIO.

Advierte Carla Chillida, directora del espectáculo que podrá verse en la sala madrileña los días 16, 17 y 18 de octubre, que no se trata de un recital. Vaya por delante ese detalle. Apoyándose en los actores Bruno Tamarit, Pep Laza y Carla Chillida, ha tejido, con retazos de textos de Mario Benedetti, un *collage* con las causas íntimas y colectivas que sostuvo el escritor uruguayo. Expresadas en su poesía y en su prosa (cuentos, anotaciones...), Chillida recrea en escena un Montevideo nostálgico y romántico, donde se respira el aroma portuario en la desembocadura del Río de la Plata. Un paisaje urbano y emocional que intensifica la música de Lucas Valera.



EL DIVINO MORALES

Hasta el 10 enero, 2016
Museo del Prado

Luis de Morales, *La Virgen de la leche* (detalle), h. 1565, Madrid, Museo Nacional del Prado

EVITA LA ESPERA
COMPRA TU ENTRADA ON-LINE
www.museodelprado.es

Organizan:



GOBIERNO
DE ESPAÑA
MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

MUSEO NACIONAL
DEL PRADO

BILBOKO ARTE
EDERREN MUSEOA
MUSEO DE BELLAS
ARTES DE BILBAO



Hazte Amigo
www.amigosmuseoprado.org

Con el patrocinio de:

Fundación BBVA

Nueva vida para Boccherini

El Centro Cultural Conde Duque, dentro de sus Conciertos de Otoño, dedicará un ciclo a Luigi Boccherini en el que participarán el Cuarteto Lyskamm, Lina Tur Bonet y Dani Espasa, la soprano María José Moreno y la Camerata Boccherini.

Se anuncia para los días 20, 21, 23 y 24 la celebración, dentro de la programación del Centro Cultural Conde Duque de Madrid, un muy apetitoso ciclo dedicado a Luigi Boccherini, un compositor del que cada vez, afortunadamente, sabemos más. El evento viene organizado por iniciativa de TopArtEspaña, que quiere subrayar y distinguir el enorme legado del músico de Lucca, “a través de la voz actual de intérpretes y formaciones de reconocido prestigio, tanto italianos como españoles”.

Se busca con ello el establecimiento de relaciones musicales entre las culturas de Italia y España, país el nuestro que terminó por ser el del artista (murió en Madrid en 1805).

La cosa promete porque se ha construido con mucho cuidado un *cartellone* de lo más prometedor, con intérpretes de ambas nacionalidades, como lógicamente debe ser. Abre el fuego el joven Cuarteto Lyskamm, formado hace siete años en el Conservatorio Giuseppe Verdi de Milán y cuya marcha ascendente parece imparable. Las calidades de sus arcos podrán ser apreciadas a lo largo de los dos conciertos que tienen a su cargo en los que combinan inteligentemente al italiano con Haydn, Mozart y Schubert. Así, junto al *Cuarteto op. 33 n° 1* del primero y al *Movimiento de Cuarteto D 703* del tercero, sitúan las obras *op. 2 n° 1*, *Gérard 159* y *op.*

32 n° 5, *Gérard 205*; y al lado del *Adagio y fuga K 546* y el *Cuarteto K 387* del segundo, colocan los *Cuartetos op. 44 n° 4 G 223*, “*La tiranna spagnola*”, y *op. 8 n° 3 G 167*.

No menos interés ofrece la tercera de las sesiones, en la

cherini, compuesta en esta ocasión por cinco instrumentistas, dirigida desde el atril por su creador, Massimo Spadano, concertino de la Sinfónica de Galicia. El aliciente es que junto a ellos actúa la soprano granadina María José Moreno, espo-

Lucca. Los conocidos *Quintetos op. 30 n° 1 G 319*, y *op. 30 n° 3 G 321*, completan la velada. Espléndida ocasión por tanto para acercarse de nuevo a los siempre estimulantes pentagramas boccherinianos, que nos servirán en una oportunidad más para adentrarnos en el estilo del compositor, que ha ido perfilándose poco a poco tras una época en la que se le asignaba una cierta blandura, una elegancia un tanto forzada, una pátina de meliflua galantería; pero en su tiempo se lo comparaba nada menos que con uno de los creadores mencionados más arriba, como Haydn; y la verdad es que en lo instrumental ahí se las veía. Algunos contemporáneos, nos recordaba en su día el llorado Ramón Barce, calificaban ese estilo como celestial. Su obra oscila entre un rococó galante, lo que parece difícil de discutir, con gotas emocionales del *Sturm und Drang*, y un clasicismo equilibrado que apunta hacia la posterior gravedad romántica. Tenía una especial habilidad para recoger temas populares de la villa y corte y estilizar danzas como la seguidilla y el fandango, que aparecen aquí y allí, otorgando un sesgo gracioso y bailable a su música que, en todo caso, nunca perdió la impronta de su ascendencia italiana. No cultivó casi la ópera, de hecho solamente escribió un título, *La Clementina*. **ARTURO REVERTER**



KLAUS FEICHTENBERG

Una oportunidad para adentrarnos en el estilo de Boccherini, que ha ido perfilándose tras una época en la que se le asignaba cierta blandura

que la magnífica y emprendedora violinista Lina Tur Bonet unirá las *Sonatas K 301* y *304 para violín y clave* del salzburgués a las *Sonatas n° 4 G 28*, y *n° 5 G 29, para clave y violín* (nótese la precisión instrumental) del transalpino. Acompaña a Tur Bonet el polifacético Dani Espasa. El colofón viene dado con la actuación de la Camerata Boc-

sa de aquél, cuya lírica voz ha adquirido en los últimos años unos tornasoles muy atractivos. Estupenda cantante, se enfrenta al *Stabat Mater op. 61 G 532*, del de

Una nueva temporada de ópera te espera en el Teatro Real



© Argonauta Diseño

HÄNDEL
ALCINA

27 DE OCTUBRE AL 10 DE NOVIEMBRE



© Catherine Ashmore

VERDI
RIGOLETTO

30 DE NOVIEMBRE AL 29 DE DICIEMBRE

Compra ya
tus entradas
desde 11€

Taquillas • 902 24 48 48
www.teatro-real.com



© Iko Fresse

MOZART
LA FLAUTA MÁGICA

16 AL 30 DE ENERO

Administraciones Públicas fundadoras



Administración Pública colaboradora



Mecenas principales



María Toledo indaga en los sonidos con los que se cruza a lo largo de la vida hasta encontrar su inconfundible lenguaje. Pero vaya donde vaya y se deje seducir por los distintos universos melódicos y por los más variados vericuetos rítmicos, esta cantaora y pianista, que no admite barreras en la música, manifiesta: “Soy flamenca y moriré flamenca”. El pasado 25 de septiembre tuvo una actuación en el Teatro Lope de Vega de Sevilla y, al finalizar, se le acercó el maestro Manolo Sanlúcar: “Me has sorprendido. Por favor, no cambies y continúa con tu concepto armónico. Eres diferente, no te pierdas y sigue así”. María va a actuar en el Auditorio Nacional de Madrid dentro del ciclo *Andalucía Flamenca*, que or-

ganiza el Centro Nacional de Difusión Musical junto al Instituto Andaluz de Flamenco, para dar cabida a destacadas voces en una selección inspirada por la diversidad que en nuestro tiempo manifiesta un arte con singular prestigio en los escenarios del mundo.

La programación la abre este viernes (16) El Capullo de Jerez, imprevisible, radicalmente distinto, con un dominio absoluto del compás y originales planteamientos expresivos. Llega después el inefable Rancapino, perteneciente a una vieja familia de músicos gitanos y referencia viva de esas voces rotas y como salidas del fondo de los tiempos, tan alabadas por los

María Toledo dinamita el Auditorio

La cantaora y pianista, nominada a dos Grammy Latinos por su disco *conSentido*, es uno de los puntales del ciclo *Andalucía Flamenca* del CNDM, que arranca este viernes con el imprevisible y radical Capullo de Jerez.



MARÍA TOLEDO, CANTANDO AL PIANO, UNA MODALIDAD INÉDITA EN EL FLAMENCO

JUANLU VELA

aficionados exquisitos. Comparte cartel con su hijo, un cantaor emergente al que se le augura un espléndido futuro. El rostro de esa suntuosa Cataluña flamenca, formado por descendientes de la emigración, está representado por Duquende, un cantaor relevante de la escuela camaronera, aunque con acento propio, y el guitarrista y compositor Chicuelo, imprescindible también en las actuaciones de Miguel Poveda. Otro gran maestro, Pepe Habichuela, que atraviesa una época es-

plendorosa de creatividad y brillantez interpretativa, viene asimismo con su hijo, el excelente músico, guitarrista y exKetama Josemi Carmona. David Palomar es la voz joven más representativa de Cádiz, con nuevos criterios en el tratamiento de la tradición musical de esa tierra. Y tres nombres de primer nivel para una sola noche, irremplazables en cualquier programación: José Valencia, Antonio Reyes y Jesús Méndez. Y para finalizar el ciclo, el universo sonoro y espi-

como la única fórmula que da sentido a una existencia entregada a la música. Descarnada, se desnuda sin concesiones: “Artísticamente, me encuentro en el mejor momento. Estoy segura de lo que hago y por qué lo hago. Escuché decir al maestro Paco de Lucía: ‘me preocupé tanto de lo que hablaban los demás que me perdí a mí mismo’, y me marcó esa frase, hasta tal punto de que fue oírlo y hubo un antes y un después en mi vida. Por eso, hago lo que creo y siento en cada momento. Cuando eres sincero contigo mismo, y te reconoces, la gente lo capta y se queda con la verdad que manifiesta tu alma”.

JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

Escuché decir al maestro Paco de Lucía: ‘me preocupé tanto de lo que hablaban los demás que me perdí a mí mismo’. Por eso, hago lo que creo y siento en cada momento”

Centro Dramático Nacional

Dirección
Ernesto Caballero

LOS CA- CIQUES

de
Carlos Arniches
Dirección
Ángel Fernández Montesinos

Versión actualizada
Juanjo Seoane
Ángel F. Montesinos



Teatro
María Guerrero

Del
9 de octubre
al
22 de noviembre

Reparto
(por orden alfabético)
Víctor Anciones
Marisol Ayuso
Juan Calot
Fernando Conde
Óscar Hernández
Alejandro Navamuel
Elena Román
Raúl Sanz
Juan Jesús Valverde

Escenografía y vestuario
Alfonso Barajas
Iluminación
Ángel F. Montesinos
Videoescena
Álvaro Luna



Producción
Siempre Teatro

Síguenos en:



UNA MIRADA AL MUNDO

Teatro
María Guerrero

TEATRO SOLO
Concepto, dramaturgia y dirección:
Matías Umpierrez
(Argentina)
Del 23 de octubre de 2015
al 24 de enero de 2016

CUENTO DE INVIERNO
de **William Shakespeare**
Dirección: **Declan Donnellan**
(Reino Unido)
Del 10 al 14 de febrero de 2016



Teatro
Valle-Inclán

LA GAVIOTA
de **Anton Chéjov**
Dirección: **Oskaras Koršunovas**
(Lituania)
Del 16 al 18 de octubre de 2015

DARLING
de **Ricci / Forte**
Dirección: **Stefano Ricci** y **Gianni Forte**
(Italia)
Del 23 al 25 de octubre de 2015

SPLENDID'S
de **Jean Genet**
Dirección: **Arthur Nauzyciel**
(Francia)
Del 29 de octubre al 1 de noviembre de 2015

Sala
El Mirlo Blanco

LECTURAS RUSAS
Varios autores y directores
Del 20 de octubre al 7 de noviembre de 2015



<http://cdn.mcu.es>
www.entradasiniae.es
venta telefónica: 902 22 49 49



La 'marcianada' de Ridley Scott

La ciencia-ficción, si pretende ser hija de su tiempo, no tiene por qué limitarse a las distopías apocalípticas. También cabe el humor, la banalidad incluso. Eso encontramos en la nueva y sorprendente película de Ridley Scott, *Marte*, aparte de la habitual visión para el espectáculo y el alto entretenimiento del autor de *Alien* y *Blade Runner*. Además, Matt Damon da un recital.

Un tipo completamente desconocido, Andy Weir, empezó a escribir un libro sobre un astronauta abandonado en Marte. Era el año 2011 y ninguna editorial le había publicado nada con anterioridad, así que decidió ir subiendo capítulos a su web. La lectura serial generó tal expectativa y amasó tantos lectores que Crown Publishing lo convirtió en un best-seller automático. Su camino hasta las pantallas era solo cuestión de tiempo. 20th Century Fox ha confiado una vez más en el prolífico, inasequible al desaliento Ridley Scott, que a lo largo de los años se ha revelado como una apuesta segura de cara a manejar producciones espectaculares y astronómicas en tiempo récord (apenas 74 días de rodaje), con indudable solvencia, calidad y estrellas. (Además de ser una referencia inesquivable en la ciencia-ficción moderna).

La penúltima de sus producciones, recuerden, era esa atrofia de plagas bíblicas titulada *Exodus: dioses y reyes*, en la que Christian Bale era Moisés y un niño perverso encarnaba a Dios. El giro es radical. Marte es el re-

lato de ciencia-ficción que hubieran escrito, pongamos, el Ray Bradbury de *Crónicas marcianas* junto al Howard Wolowitz de *The Big Bang Theory*. Puro 'nerdismo' en el cosmos que encuentra en el proceso fabulador con los principios científicos y tecnológicos algo realmente complicado: que sea divertido. Y encima nuestro cosmonauta Pedro Duque asegura en videoconferencia que hay una base científica en todo ello. Es como si el maltratado género abandonara la distopía apocalíptica y afectada para reemplazarla por la comedia utópica y festiva, pero sin rehusar la tensión propia de un *survival* espacial. Como una versión expandida, barroca y gamberra de *Gravity*. Dudo que la película (quizá la novela) hubiera existido en un mundo previo a la exitosa *sitcom* de Chuck Lorre y Bill Prady.

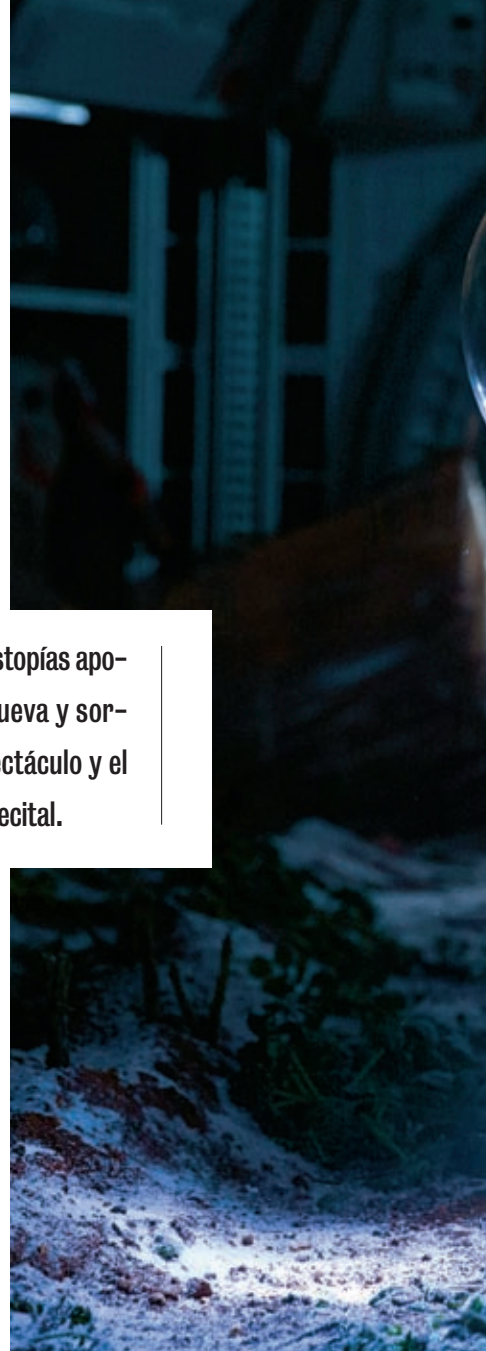
El botánico y astronauta Mark Watney es el payaso del grupo (Matt Damon en una de sus mejores interpretaciones), y sobre sus hombros recae todo el peso narrativo y emocional del relato cuando sus compañeros le dan por muerto y, liderados por

la ingeniera Melissa Lewis (Jessica Chastain), tienen que salir volando del planeta rojo para salvar sus vidas de las tripas de una tormenta radioactiva. Empleando su brillante cerebro y su optimista sentido del humor, dejando constancia en un vídeo-diario de todos los pasos que da en su crónica de supervivencia, Watney encuentra el modo de contactar con la Tierra y hacerles saber que aún sigue ahí. La misión de rescate del Robinson Crusoe marciano se pone en marcha.

CONTRAPLANO EN LA TIERRA

El relato extrae tanta energía del *survival* como de ese contraplano que no existía en la aventura solitaria de *Gravity*, el contraplano de la vida en la Tierra que, no en vano, filmó el hijo del cineasta, Jonás Cuarón, en el magnífico corto *Aningaag* (búscuelo en YouTube). [Cuidado: spoiler] Allí donde Alfonso Cuarón apostaba por la concisión claustrofóbica y la infinita sole-

dad en el infinito cosmos, Scott amplía las resonancias del drama (o la comedia) al escenario populoso en el que los secundarios van adquiriendo tanto peso en la trama que dejan de ser secundarios, si bien ambos filmes llevan al extremo la filosofía de la superación. Parece ser que en los tiempos del sálvese quien pueda Hollywood está determinado a contar las historias de los que se salvan usando la inteligencia científica y avivando la cooperación, aunque sea en un planeta desértico a 60 millones de kilómetros, aproximadamente.





MATT DAMON, EL ASTRONAUTA WHATLEY EN *MARTE*, DE R. SCOTT

sonancia con el talento esencialmente visual del autor de *Blade Runner*—, sino que el espectáculo también lo mantiene en alto la atractiva constelación de intérpretes: junto a Chastain, Jeff Daniels, Kate Mara, Chiwetel Ejiofor o Sean Bean, asombran pero cuajan en la propuesta cómica las aportaciones de Kristen Wiig, reina del *SNL*, y de Donald Glover, el Troy de la serie *Community*, en sendos papeles que hacen justicia a sus talentos.

Los ingenios y habilidades de este MacGyver en Marte para hacer crecer una huerta o crear un complejo sistema de comunicación en el planeta rojo no dista demasiado de la propia inventiva con la que Ridley Scott arma su dis-

Marte trasciende su apariencia y nos propulsa a un planeta realmente por descubrir en las mejores crónicas de la ciencia-ficción

te ambiciona la justa medida de lo que es capaz de ofrecer, y en ese equilibrio entre la ciencia divulgativa, el alto entretenimiento y el mensaje conciliador —la película retrata un nivel de cooperación entre naciones sin precedentes— da con la horma de su zapato, el comfortable *flow* de un relato universal que no se detiene en su conquista del espectáculo. La exclusividad no se concede a los efectos visuales y la ingeniería estética —en con-

Neuronas grises es precisamente lo que no le falta a este filme, podríamos decir, marciano. El más marciano al menos que ha hecho el director de *Alien*, *el octavo pasajero* (1979), *Blade Runner* (1982) y *Prometheus* (2012). Su tono es radicalmente opuesto, de ahí el giro, no tanto copernicano como chaplinesco, en la filmografía del británico. Ha explorado algunas formas de humor en *Thelma & Louise* (1991), en *Los impostores* (2003), en *Un buen año* (2006), pero lo de *Marte* (o “El marciano”, si se respetaran los títulos originales) va mucho más allá.

“He hecho cosas muy oscuras, pero yo soy un tipo básicamente alegre —ha explicado Ridley Scott en el site ‘Den of Geek’—. Lo más importante en la película es el poder del humor, porque conduce a Mark al control del miedo. Es la última señal de coraje, realmente. Si no tienes miedo, eres un poco idiota. Si tienes miedo, pero lo controlas, entonces eres realmente valiente. Esa es la esencia de la película”. Una clase de valor, entendemos, en las antípodas del de la teniente Ripley.

Cando no hay esperanza, siempre queda la ciencia. Mar-

positivo. El filme se enriquece de la capacidad del guión y la dirección para crear un artefacto eficaz con objetos y elementos comunes, de hacer *bricolage* con el texto y la imagen: esto es, según acepción francófona, dar cierta utilidad a algo que no se concibió originalmente para esa utilidad en concreto. Así, *Marte* (convinamos en llamarla *El marciano*, aunque no aparezcan criaturas verdes) trasciende su apariencia y nos propulsa a un planeta realmente por descubrir en las mejores crónicas de la ciencia-ficción. Se lo pasarán en grande. **CARLOS REVIRIEGO**



Agustí Villaronga

“Cuba se ha convertido en el burdel de Europa”

Cinco años después de ganar nueve Goyas con *Pa negre*, Agustí Villaronga (Mallorca, 1953) regresa a las pantallas de cine con *El rey de la Habana*, película de larga gestación basada en una novela de Pedro Juan Gutiérrez que cuenta las desventuras de un adolescente en-

frentado a la miseria de la capital de Cuba durante el “período especial” de la isla. Protegido por un travesti y enamorado de una prostituta, *El rey de la Habana* es la historia de un *amour fou* en un contexto imposible, un filme desgarrado y al mismo tiempo vitalista en el que el sexo, la pobreza extrema y la pasión conviven en una ciudad a punto de explotar.

“Yo no soy cubano pero tampoco he estado sólo un fin de semana en Cuba”, nos explica Agustí Villaronga en su casa de Barcelona. “Se puede explicar una realidad como ésa a la manera de Walter Salles, más esti-

lizada, y quizá te encuentras más gente dispuesta a escuchar. Pero yo he querido que la película refleje lo que he visto: los personajes follan, cagan y mean y les huelen los pies porque es así. Hay gente que ha estado en Cuba pero no sale del hotel de lujo y nunca lo ve. Pero eso está ahí. Lo importante en la película es cómo la miseria material acaba afectando a las personas y a sus principios. Hay personas que quizá ante estas dificultades se trasciendan y se vuelven mejores. Pero hablamos de otras que no. Lo estamos viendo ahora mismo con la crisis de los refugiados, hay

mafias que se están aprovechando de la situación”.

La entrevista se produce al día siguiente de las elecciones catalanas, que el cineasta no ve tanto como un síntoma de una próxima escisión como de un cambio necesario en toda España. Hombre sensible, anda dolido con algunas críticas que ha recibido en el Festival de San Sebastián, donde cree que algunos críticos han malinterpretado sus intenciones.

Pregunta.— ¿Qué le interesó de la novela?

Respuesta.— Me interesó cómo afronta una realidad con una manera de vivir que yo nun-

ca la aplicaría ni tiene nada que ver con Europa y el mundo civilizado. Lo que quiero contar es una realidad sórdida descrita por una persona alegre, como es Pedro Juan. Respeto a quien no quiere mirar el mundo así, de frente, pero esta película no mira para otro lado.

P.— Hay una gran empatía con los personajes, ¿la sentía?

R.— En Cuba les encanta la película. Hay quien me ha dicho que me he regodeado en la mierda pero yo no me he inventado nada. He querido romper y arriesgarme porque creía en el proyecto. He querido dar voz a quienes no la tienen, porque no saben ni leer ni escribir. Los he conocido, he convivido con ellos y eso me ha cambiado la vida. No saben formular qué quieren o no quieren, no son capaces de reflexionar sobre sus sentimientos, la vida se manifiesta en sus acciones. Y así es como yo los reflejo.

Tras una larga y tensa negociación, el Gobierno cubano no permitió rodar en La Habana, por lo que tuvo que hacer en la República Dominicana. Para Villaronga sí era importante que los actores fueran cubanos y se encontró con “una generación con mucho talento”. En San Sebastián, Yordanka Ariosa (Magda) ganó la Concha a Mejor Actriz. El debutante Maikol David como Rey y Héctor Medina como Yunislady forman el trío pasional que sostiene la película entre un personaje “muy puro” y la cambiante Magda. “Ella no lo quiere”, afirma Villaronga. “A las personas no nos gusta estar solas y Magda juega con él. Además, allí las familias y las parejas se forman de maneras muy diferentes”.

P.—Vemos una Habana oscura y peligrosa, alejada del arquetipo del trópico.

P.—Además de la fotografía de María Civit es responsabilidad de la dirección artística. Alain Ortiz es cubano y ha reflejado muy bien todo este mundo que se cae a pedazos. Cuba no es un sitio de mucho color, no es Jamaica, es muy europeo pero con una gran decadencia. Muchas casas podrían estar en el Ensanche de Barcelona. Echo de menos el mar pero no teníamos dinero para reconstruir el Malecón en la República Dominicana.

P.—Hay algo de la picaresca tradicional en el relato.

R.—Sí, desde luego, recuerda un poco a *Rinconete y Cortadillo*, el *Lazarillo de Tormes* o *Huckleberry Finn*. Hay una parte que también intenta ser muy ingenua. La animación de Mario Torrecillas de los créditos expresa un poco ese concepto. Me gustaba ese tono y tam-

bién utilizo un humor muy zafio. Alguien me ha criticado porque parece una película de Ozores, y para mí fue un referente. Hay más Paco Martínez Soria que Berlanga. Almodóvar tiene mucho de esto y es lo mejor de su cine. Pero hay un momento que ese humor y esa alegría ya no da más de sí.

SEXO Y PROSTITUCIÓN

P.—El sexo cobra un papel protagonista. ¿Cómo lo abordó?

R.—Cuba se ha convertido en el burdel de Europa. Ves la actitud zafia de muchos turistas que van a aprovecharse de la miseria. Pero al mismo tiempo allí tienen una actitud muy desprejuiciada con el sexo. Quizá esto que voy a decir puede no entenderse bien pero en Cuba no tengo la impresión de que la prostitución degrade tanto a la gente como sucede en otros países, quizá porque no hay ese peso católico. La prostitución no está tan estigmatizada, es una forma de supervivencia.

P.—La película esta censurada en Cuba. ¿Quería hacer una crítica a la dictadura?

R.—En el carácter cubano hay algo bueno que está relacionado con ese aislamiento. El hecho de no haber recibido tanta influencia externa también los hace más puros. Lo que quiero es ser demoledor diciendo que cuando las condiciones materiales son muy duras acaban socavando los principios morales. No defiendo ni mucho menos a los Castro, la película no le ha gustado nada al Gobierno cubano, pero también hay que responsabilizar a las naciones ricas, que prefirieron mirar para otro lado cuando la isla cayó en la absoluta miseria. **JUAN SARDÁ**

SON
Estrella Galicia

Ultimate Painting, Low, Tim Hecker...

www.estrellagalicia.es

Agenda musical SON Estrella Galicia
disponible en Apple Store y Google Play

Teatro del Arte, Madrid

Joan Miquel Oliver / 22 de octubre

Super 8, Ferrol

Mujeres / 23 de octubre

Le Club, A Coruña

Mujeres / 25 de octubre

Sala El Sol, Madrid

Ultimate Painting / 27 de octubre

Escenario Santander

Low / 27 de octubre

Sala El Sol, Madrid

Girls Names / 28 de octubre

Monkey Week

9, 10, 11 de octubre
El Puerto de Santa María (Cádiz)

981Heritage

Tim Hecker
24 de octubre / Sala Taboo, Madrid
Zola Jesus
31 de octubre / Sala Taboo, Madrid

American Autumn

Lady Lamb
09 de octubre / Fotomatón, Madrid
11 de octubre / Café&Pop Torgal, Ourense
Steve Wynn
15 de octubre / Café&Pop Torgal, Ourense
Low / 26 de octubre / Teatro Lara, Madrid
Denison Witmer
30 de octubre / Café&Pop Torgal, Ourense
Mark Olson
31 de octubre / Café&Pop Torgal, Ourense

Estrella Galicia recomienda un consumo responsable



Colabora
radio 3

Hawking, Dyson y Marte



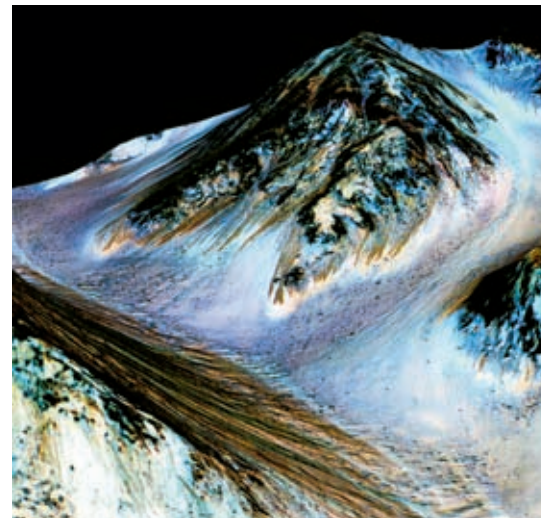
JOSÉ MANUEL
SÁNCHEZ RON

Admiro mucho a Stephen Hawking. Por sus contribuciones científicas y también, ¿cómo no?, por su extraordinario carácter, que le ha permitido soportar y “continuar adelante” pese a las severas limitaciones físicas que todos conocemos. Dicho esto, no comparto la opinión que en numerosas ocasiones se expresa, de que es “el más grande físico después de Einstein”. No hay duda de que ha realizado magníficas aportaciones a la física teórica, pero, limitándome al siglo XX y a físicos teóricos, su obra no es comparable a la de Lorentz, Bohr, Heisenberg, Schrödinger, Dirac, Pauli, Landau, Feynman, Schwinger o Bardeen, y bastantes nombres más. Además, al considerar sus producciones más notables no se deben olvidar, al menos, dos nombres: Roger Penrose, también figura prominente en la física de los agujeros negros, y Jakob Bekenstein, responsable de algunas de las ideas que le ayudaron en lo que seguramente es su resultado más original, la evaporación de agujeros negros.

Pero no es de esto de lo que quiero hablarles hoy, sino de sus recientes declaraciones de que “la supervivencia de la raza humana dependerá de su capacidad para encontrar nuevos hogares en otros lugares del universo, pues el riesgo de que un desastre destruya la Tierra es cada vez mayor”, y que por ello le “gustaría despertar el interés de la gente por los vuelos espaciales”.

Coinciden estas declaraciones con el anuncio por parte de la NASA de que se han encontrado evidencias de flujos de agua en algunas zonas de la superficie de Marte. De acuerdo con lo comunicado, lo que se ha detectado ahora es la presencia y posterior desaparición de unos surcos oscuros en ciertas laderas de la superficie marciana, dependiendo de si las observaciones se han realizado en la estación más cálida (23

grados centígrados bajo cero en ese lugar) o más fría, situación en que desaparecen. Los “surcos oscuros” en cuestión se deben a un tipo de sales hidratadas, llamadas “percloratos”, y ya habían sido detectadas antes (por la sonda espacial *Phoenix* en 2008, y por el *Curiosity* en 2014). Los propios investigadores que se han ocupado de este asunto reconocen que no están seguros de dónde proviene el hidratamiento: si el agua se forma por absorción de vapor de agua de la atmósfera por las sales, si existen acuíferos o si aparece porque las sales derriten el hielo que pudiera haber en la superficie (al igual que las sales que se esparcen por calles y carreteras cuando hace mucho frío para evitar que se forme hielo, estos percloratos bajan el punto de congelación del líquido, haciendo que el hielo marciano se derrita a tempe-



GAUGES RSL EN MARTE. FOTO: NASA

raturas inferiores –hasta 70 °C bajo cero– a su punto de congelación terrestre).

Y con esto vuelvo a Hawking. Si se trata de diseminar la semilla humana por el espacio, Marte tiene la ventaja de ser, después de Venus, el planeta más cercano a la Tierra: la distancia, variable (las órbitas planetarias son, recordemos, elípticas), oscila entre, aproximadamente, 60 y 70 millones de kilómetros. Venus está más próximo, a unos 40 millones de kilómetros, pero es un destino problemático: posee una atmósfera compuesta en su mayor parte de dióxido de carbono, lo que produce un efecto invernadero que hace que la temperatura en su superficie pueda llegar a unos 450 °C, y su presión atmosférica es 90 veces superior a la te-

rrestre. Así que si se trata de establecer colonias extraterrestres, ¡comencemos por Marte! No digamos, si encima resulta que tiene agua. O por la Luna, pero ésta ni tiene atmósfera ni agua. En cuanto a Júpiter, que sigue a Marte en proximidad a la Tierra, se encuentra a la friolera de 590 millones de kilómetros.



No sé si Hawking en sus declaraciones piensa en Marte, en Júpiter o en planetas que no pertenecen al Sistema Solar; esto es, en alguno de los exoplanetas que cada vez con más frecuencia se descubren en torno a estrellas de nuestra galaxia, la Vía Láctea. Sí sé que no está solo en semejantes ideas, como muestra el caso de Freeman Dyson, notable matemático y físico (la electrodinámica cuántica, a la manera de

Feynman, le debe mucho), además de hábil divulgador. En uno de sus artículos, de 1968 (incluido posteriormente en *De Eros a Gaia*, 1992), Dyson escribió: “La expansión de la humanidad por el espacio nos traerá beneficios en tres aspectos principales”. Se refería a que “sería socialmente deseable y económicamente ventajoso trasladar muchas de las industrias más contaminantes al espacio”, donde estaría “el grueso de la industria pesada”. En la Luna estarían “la mayoría de las extracciones mineras”, quedando la Tierra “reservada para el goce de sus habitantes como un lugar verde y placentero”. Enfrentado con el riesgo de una guerra nuclear, Dyson defendía también la “emigración de un número sustancial de personas a lugares lejanos del Sistema Solar”. Se trataba de encontrar refugios espa-

ciales en los que nuestra especie pudiera “llevar a cabo la promesa de nuestro destino”. Imagino que cuando Hawking dice que “la supervivencia de la raza humana dependerá de su capacidad para encontrar nuevos hogares en otros lugares del universo”, tiene en mente algo parecido, el deseo de que los *homo sapiens* puedan cumplir “la promesa de su destino”.

Y o no comparto semejantes ideas. Ignoro cuál puede ser semejante “promesa” y no creo que la semilla de nuestra especie merezca sobrevivir si es incapaz de resolver sus problemas “en casa” y se ve forzada a buscar otros hogares, sin duda más inhóspitos. Retornemos a Marte. La composición de la atmósfera marciana consiste fundamentalmente de dióxido de carbono (95%), nitrógeno (2,7%), argón (1,6%) y de porcentajes mucho menores de oxígeno, monóxido de carbono, vapor de agua y otros gases. En cuanto a la presión en su superficie, es comparable a la de la atmósfera terrestre a una altura de 30 kilómetros, y su temperatura media superficial es de 55 °C bajo cero. ¿Merece la pena esforzarse en soportar tales condiciones, tenga o no agua, albergue o no algún tipo de vida (bacteriana, seguramente), y tratar de ir modificando su atmósfera y superficie, algo que debería

hacerse durante periodos prolongadísimo de tiempo? ¿O convertir la Luna en almacén de desechos terrestres y cuenca minera, lo que exigiría, entre otras medidas, establecer “puentes aéreos” con la Tierra? ¿No sería más sencillo cuidar, con procedimientos sostenibles (muchos ya inventados), este hogar nuestro terráqueo, además de evitar la superpoblación?

La admiración que como científicos siento por Hawking y Dyson, se desvanece cuando les escucho defender estas ideas. Su imaginación y curiosidad científicas se sobreponen a otras consideraciones. Hace tiempo, permítanme que les diga, que en Hawking domina la querencia al comentario llamativo frente a la reflexión rigurosa, y en el currículo de Dyson no escasean fantásticas propuestas de las que, afortunadamente, no quedó nada. Una cosa es averiguar si existe vida en Marte, lo que nos enseñaría mucho acerca de una gran cuestión científica, o explorar su geología, tal vez con misiones de astronautas, y otra proponer empresas que puedan empañar, si no servir de excusa para olvidar, lo que constituye un deber mucho más importante: cuidar de que la Humanidad, la presente y, sobre todo, la venidera, disfrute, en armonía e igualdad, del hogar en el que la vida, toda la vida, incluyendo la nuestra, surgió. ●



El desvanecimiento del troll

GONZALO TORNE

Cuando empecé con esta sección (pronto hará dos años) varios amigos me trasladaron su preocupación de que me fuera a enredar con las discusiones y barbaridades que se escribían en las páginas de trolleo literario.

Más allá de algún comentario lateral me he resistido hasta el momento, lo que tampoco puede considerarse un esfuerzo ímprobo: aunque me interesan los francotiradores anónimos, y he perdido algunas horas en las páginas gestionadas por trolls, el asunto tampoco daba para mucho. La paranoia ajena resulta fascinante, pero reiterativa como es, no tarda en resultar cargante.

Lo interesante aquí, en cualquier caso, no mi juego personal de tentaciones y rechazos, sino la constatación de que a día de hoy, apenas dos años después, no se le ocurriría a nadie aconsejar a un escritor metido a comentarista de lo que pasa por la Red que se protegiese de estas páginas de amarillismo (vamos a llamarlas así) literario: sencillamente porque la inmensa mayoría de trolls se han ido desvaneciendo.

¿Se cansaron? ¿Maduraron? ¿Emigraron? ¿Encontraron un amor? Habrá quien celebre su desaparición, pero si consideramos el fenómeno como el síntoma de algo más general (y se me ocurren por lo menos dos posibilidades) el asunto no tarda en cobrar tonalidades inquietantes.

Una posibilidad pasaría por considerar al troll como un eslabón imprescindible, aunque menor, de la cadena trófica literaria. Siempre han existido, solo que resulta más sencillo publicar un post bilioso que ciclostilar un opúsculo más o menos lesivo. Desde esta perspectiva los trolls podrían equipararse a esas colonias bacterianas instaladas en el intestino cuya proliferación es un indicativo de la salud del organismo, y cuya disminución levanta la alarma de un posible decaimiento vital; lo que traducido significaría que desde hace unos años se ha estrechado el debate literario, que hace menos ruido, que ha perdido importancia y presencia en el espacio público.

Otra posibilidad pasa por detenernos en uno de los rasgos característicos del troll: el resentimiento y la rabia (a algunos comentarios se le podían ver incluso las babas). Seguro que la sabiduría popular tiene un dicho preciso para señalar que nada provoca más envidia (al propenso) que ver cómo prosperan tus vecinos, tus parecidos, los que tienen los mismos propósitos. En cualquier caso, no parece insignificante que la efervescencia del troll coincidiera con un breve lapso en el que a los editores les dio por publicar autores noveles, de manera que difícilmente pasaba un mes sin que la prensa nos presentase a un escritor nuevo. Y cualquiera que repase los centros de alto rendimiento del trolleo podrá comprobar que éramos los escritores de la generación que ahora está en trance de cumplir los cuarenta años a quienes con más saña y constancia se nos involucraba en aquellas fantasías siniestras: ¿eren los que allí se expresaban agraviados que no habían logrado traspasar la poco vigilada puerta de la publicación?

De ser así no debe sorprender que la población de trolls haya retrocedido tanto: precisamente ahora que (por desgracia y también un poco para vergüenza de los editores españoles) a los jóvenes escritores se ha puesto prácticamente imposible publicar. ●

Randall Munroe

Un individuo está totalmente ensimismado en su ordenador. A su espalda suena una voz que le pregunta "¿vas a venir de una vez a la cama?". El individuo, sin dejar de mirar fijamente a la pantalla, sin renunciar a su concentración, responde: "No puedo, estoy haciendo algo muy importante". "¿Qué puede ser tan importante?". "Algo va mal en Internet". El chiste corresponde a una viñeta de Randall Munroe, diseñador de robots para la NASA, y en sus ratos libres (desde que le dio por escanear sus dibujos y colgarlos en la red) autor del tebeo de culto xkcd. Munroe, que publica bajo licencia de Creative Commons, califica su obra como: "un cómic para Internet sobre el amor, el sarcasmo, las matemáticas y el lenguaje". Pero si por algo destaca Munroe es por tener muy bien calado al internauta: sus hábitos, ilusiones y cotidianas miserias; que expone sin apenas drama, sin un gramo de moralina y con un humor que podría pasar por ingenuo si no fuese tan lúcido; o si se prefiere: de una suave acidez.

COMPAÑÍA
NACIONAL
DE
TEATRO
CLÁSICO

15
16

DEL 16/10
AL 20/12

TEATRO
DE
LA
Comedia

EL ALCALDE DE ZALAMEA

DE CALDERÓN DE LA BARCA

DIRECCIÓN
HELENA PIMENTA



1986-2016
30 AÑOS



<http://teatroclasico.mcu.es>



TEATRO DE LA COMEDIA



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE



INSTITUTO NACIONAL
DE ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA





Carlos Zanón

Carlos Zanón (Barcelona, 1966), flamante premio Hammett, retrata una Barcelona sombría en *Marley estaba muerto* [RBA]), libro de relatos en los que la Navidad, sus sueños y soledades, son protagonistas.

¿Qué libro tiene entre manos?

Tengo a medias varios: *El bar de las grandes esperanzas* de JR Moehringer, *Amor invertido* de Sacomano y Fernanda García Lao, *Fruta podrida* de Lina Meruane, *El reino* de Carrère, *Distancia de rescate* de Samantha Schweblin y el último de Murakami. ¿Disperso? Un poco.

¿Y qué libro abandonó por imposible?

Moby Dick.

¿Con qué personaje le gustaría tomarse un café mañana?

Con Julianne Moore, John Updike y las Supremes.

¿Cuántas veces va al teatro al año?

Pocas: tres, cuatro veces.

Cuéntenos alguna experiencia cultural que le cambió su manera de ver la vida

Cuando tenía siete años, mi tío se mató a los 23 años en un accidente de tráfico. Le recuerdo leyendo a todas horas. Se dejó a medio leer *Chacal*. Al morir pasé temporadas en casa de mis abuelos para hacerles compañía y heredé su biblioteca. Tenía una colección de cien obras de la literatura de la editorial Libra. Leerlas era una manera de seguir en contacto con él, recoger su legado, hacer que no estuviera muerto del todo.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Soy autodidacta. Entiendo la creación como algo emocional, en el sentido de que hasta el engranaje más intelectual ha de cruzar la línea que te pellizque por den-

tro. Nunca me machaco: aprendo cuando algo me interesa y si me aburre, lo dejo estar.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Una fotografía de Doisneau que nadie hubiese visto aún.

¿Qué ha prestado de sí mismo a los personajes de *Marley estaba muerto*?

Como siempre: casi todo menos la parafernalia. El corazón, los errores, la búsqueda de redención, el desamor y las ganas de seguir luchando.

No parece que sus Navidades sean precisamente blancas, pero ¿por qué tan negras?

No creo que sean tan negras. He ido probando cosas, incluso el humor. La Navidad es la infancia. La mejor época cuando tienes familia y la peor cuando estás solo. Es una caja de resonancia. Adoro la navidad y con todo el pack: regalos, comidas sin mañana, *Qué bello es vivir* y los cedés navideños del FNAC.

¿Qué tiene Barcelona de Gotham?

Barcelona es una metrópoli tapada por un decorado. Bajo la Sagrada Familia, está escondida la baticueva.

¿Cuándo sintió por última vez que llegaba tarde y todo estaba fuera de control?

Mi vida siempre ha sido así. No renuncio a nada, no puedo con todo. Abrazas a todos pero sin fuerza. Me gustaría cambiar. Escribo para controlarme. Fracaso en cada libro. Cada vez ando más desquiciado.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

La crítica bien hecha, con rigor, es un género literario. Si es así sirve y mucho. Yo he descubierto a muchos autores y libros por críticos. A mí siempre me han tratado muy bien y eso me ha servido para ganar seguridad.

Imagine el crimen perfecto con un crítico como víctima

Lo mataría por agotamiento: pasar a mano en letra gótica todos los Culturales vuestros.

¿Y si fuese un lector?

Lo asesinaría pasando a pasiva *La saga fuga de JB*

¿Es usted de los que recelan del cine español?

El cine español es igual de bueno que la literatura española.

¿Qué libro debería leer el presidente del Gobierno?

“Tarde, mal y nunca”.

¿Se le ocurre una fórmula para compensar los recortes?

Le daría soluciones populistas y robespierranas y no es plan.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Solo sé que a veces añoro, y mucho, a José Bonaparte.

Regálenos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.

El arte es lo único que sobrevive a la muerte. En veinte años nadie sabrá quién es Bárcenas pero seguirán leyendo a Chirbes. El turismo acude a las ciudades que los artistas inventaron recreándolas. Es un activo. Que pongan el respeto y el dinero en el ganador y no en el ladrón. ●

• • ENCUENTROS

En CaixaForum tienes una cita mensual con los jóvenes creadores más destacados del panorama actual. Compartirán con nosotros, de una manera informal y cómplice, detalles del proceso de creación y secretos de sus trayectorias.

Encuentros con...

Cristina Otero

Jueves 22 de octubre | 19.30 h



Su obra ha sido una revelación en las redes. Cuenta con casi 100.000 seguidores.

Encuentros con...

Tavo

Jueves 19 de noviembre | 19.30 h



El estudio de diseño de Tavo desarrolla proyectos de dirección artística.

Precio por encuentro: 4 €
Plazas limitadas

CLIENTES
"LA CAIXA"
DESCUENTO 50%

ENTRADA
ONLINE

CaixaForum.com/agenda

Paseo del Prado, 36 · www.CaixaForum.com/agenda

CaixaForum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"



ANTONI TÀPIES

EXPOSICIÓN OCTUBRE 2015

OTROS ARTISTAS

Aggaro-Arrúc-Arteta-Canogar-Farreras-Laborde-
Melús-Oteiza-Parra-Picasso-Rivera-Saura-
Tamargo-Toutenuit-Viola



ANTONI CLAVÉ



JOSÉ GUERRERO



MANOLO ÁNGELES ORTIZ



FRANCISCO ITURRINO



JOSÉ LEAL



ANSELMO GUINEA

Calle Juan Bravo, 46 - 28006 Madrid - Teléfono +34 91 737 18 11- pujas@abalartesubastas.com

www.abalartesubastas.com